



Cuadernos de Animación

8



Lector/a, bienvenido/a a un número más de Cuadernos de Animación. Aunque las dificultades del día a día nos impiden publicar esta serie con la periodicidad que nos gustaría, si que tenemos claro que no podemos faltar a nuestra cita con motivo de la celebración de nuestra Escuela. En tus manos tienes el resultado de la charla y los cursos de la V Escuela Formativa de Animación Sociocultural de Gijón del año 2004: no queremos que ese conocimiento se pierda, es más, queremos ponerlo a disposición de todas aquellas personas que no pudieron asistir. Esperamos que a todos/as os resulte útil.

Bajo el título de *"El futuro de la ASC y su dimensión interdisciplinar"* propusimos a María José Aguilar Idáñez una conferencia inaugural que suponía romper su promesa (hecha 18 años atrás) de no impartir conferencias – optando por cursos o seminarios – y menos sobre temas excesivamente amplios y ante un gran auditorio. No podemos más que agradecerle que hiciera una excepción con nosotros y que lo hiciera de un modo tan brillante: ¿qué mejor modo de abrir nuestro nº 8 que con su conferencia?.

"Animación sociocultural con tercera edad institucionalizada", a cargo de Félix Calatayud, es una buena muestra de cómo puede organizarse un área psicosocial dentro de una residencia de 3ª edad, con un equipo multidisciplinar donde el animador sociocultural tendrá un peso importante. La idea principal que Félix nos aporta sería convertir el tiempo libre en ocio y aprovechar los múltiples beneficios que se pueden derivar del ocio: estimulación intelectual, desarrollo de habilidades sociales, ralentización del deterioro cognitivo...

Beatriz López Romero nos habla de *"Los beneficios de la terapia artística"*, resumiendo algunos de los contenidos de su curso de *"Arteterapia"*. El arte puede ser una herramienta muy poderosa para mejorar la calidad de vida del paciente, ayudar a controlar el estrés, proyectar conflictos internos...

Huber y Ana comparten con nosotros las reflexiones de su taller sobre *"Comedores escolares"*. Es posible que el comedor escolar sea algo más que un tiempo muerto donde hay que buscar que los niños y niñas no molesten demasiado: puede ser un tiempo educativo, a través del cual se adquieran hábitos de alimentación, de comportamiento, de disfrute del tiempo libre... Un buen programa de Animación Sociocultural combinado con unos profesionales conscientes de la importancia de su trabajo pueden traer importantes beneficios para los chavales en ese tiempo tantas veces descuidado.

En el artículo "*Reuniones*", José Manuel Rivas Fernández se acerca a esos momentos que suelen ser de los más importantes en la vida de un grupo o una asociación, pero que tantas veces no se cuidan como es preciso. Rivas nos aporta algunas pistas para mejorar nuestras reuniones, que casi pueden servir como una útil guía de campo para las asociaciones.

Norberto Chico Mendoza (Norber), reconocido mago gijonés, presenta en "*La magia ilusionística como instrumento didáctico*" algunos de los contenidos de su taller en la V Escuela Formativa de ASC. Aunque en el texto perdemos la riqueza de sus explicaciones con ejemplos prácticos, nos sirve como una magnífica introducción al mundo del ilusionismo y su aplicación al ámbito de la educación o la animación sociocultural.

Esto fue lo que dio de sí la V Escuela Formativa. No es poco, ¿verdad?. Deseando que estos materiales sean de utilidad para los/as animadores/as socioculturales en particular y los/as profesionales de lo sociocultural en general, sólo deciros ¡que lo disfrutéis!.



EL FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL Y SU DIMENSIÓN INTERDISCIPLINAR

María José Aguilar Idáñez



EL FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL Y SU DIMENSIÓN INTERDISCIPLINAR

María José Aguilar Idáñez

Catedrática de Trabajo Social de la Universidad de Castilla La Mancha

Esquema de la intervención:

EL FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Una nueva sociedad y una nueva era: La sociedad red y la era de la información

- 1 | Un nuevo paradigma tecnológico
- 2 | Globalización
- 3 | Creciente articulación de expresiones culturales
- 4 | Evolución/superación del Estado Nación
- 5 | Crisis del patriarcalismo
- 6 | Ascenso de la conciencia ecológica
- 7 | Los movimientos sociales como sujetos de cambio
- 8 | Transformación del tiempo y el espacio

Una nueva estructura social que requiere una nueva explicación teórica

¿Futuro de la animación sociocultural?

- 1 | Ni individualismo ni colectivismo: revalorización de lo grupal y lo comunitario
- 2 | La animación sociocultural en el nuevo espacio social urbano
- 3 | La animación sociocultural en el nuevo espacio social rural
- 4 | La animación sociocultural y la mediación intercultural

Algunas pistas y reflexiones telegráficas finales sobre el futuro de la animación sociocultural en la nueva sociedad emergente:

- 1 | Lo local y lo global
- 2 | Gobierno y sociedad civil
- 3 | Redes sociales
- 4 | Riesgos

LA DIMENSIÓN INTERDISCIPLINAR DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Una breve reflexión final sobre interdisciplinariedad y trabajo en equipo

Un ejemplo concreto para concluir

- 1 | La multidimensionalidad del fenómeno migratorio
- 2 | El animador como mediador intercultural en contextos multiculturales y multiétnicos

En primer lugar quiero agradecer la invitación de Asturactiva para participar en estas jornadas formativas. Para mí es un honor que se me haya encargado este año la conferencia inaugural, sobre todo teniendo en cuenta la significación y el nivel intelectual de quienes me han precedido en años anteriores.

Debo advertir antes de comenzar sobre una serie de circunstancias personales que considero necesarias para entender el enfoque y limitaciones de mi conferencia: En primer lugar, informar sobre el hecho de que ahora, yo no trabajo directamente en animación sociocultural. En los años 70' y principios de los 80' fui animadora en España y América Latina en los inicios de este ámbito de intervención en nuestro país y en algunos países iberoamericanos; luego dejé la acción directa y pasé a asesorar diversos programas a nivel nacional e internacional; pero desde hace algunos años me dedico, sobre todo, a la docencia y la investigación en temas de carácter metodológico y técnico, relacionados —eso sí— con los diferentes ámbitos de la intervención social, socioeducativa, ó sociocultural, como ustedes prefieran llamarla.

En segundo lugar, quiero confesarles que desde hace mucho tiempo no suelo aceptar dar conferencias. Prefiero impartir cursos o seminarios, donde las posibilidades de interacción con los participantes son mayores, donde el debate es menos unidireccional, y —en definitiva— donde puedo conocer mejor e ir adaptando los contenidos a las necesidades e intereses de quienes participan. Todo eso es imposible en el marco de una conferencia, y por eso no suelo hacerlas. Sin embargo, por razones personales que ahora no vienen al caso, y ante la insistencia de los miembros de Asturactiva, acepté esta invitación.

La última vez que realicé en España una conferencia general en un congreso nacional de animación sociocultural, fue aproximadamente hace 18 años. Fue un evento masivo en la ciudad de Donosti y el título genérico de tal congreso era "Intervención transformadora en una sociedad en crisis"¹. A mí, me pidieron en aquella ocasión que hablara sobre los principales problemas que confrontaba la animación sociocultural en aquel contexto a escala mundial... Fue tal el desafío, que me dije a mí misma que nunca debería aceptar hablar de temas tan amplios y complejos, en tan corto espacio de tiempo y ante auditorios tan masivos.

Por ello, comprenderán que he sido un tanto irresponsable al aceptar impartir una conferencia con un título como el propuesto: si hablar del futuro de la animación ya de por sí es complejo, si a ello le agregamos hablar de su dimensión interdisciplinar, la amplitud de los temas supera —con mucho— las posibilidades de una conferencia. El título asignado tiene la virtud (o el defecto, según se mire) de reunir dos temas tan amplios y tan complejos como imprecisos. No obstante, trataré de abarcar ambas cuestiones, haciendo una selección entre los muchos temas que se podrían abordar sobre tales campos.

EL FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Si hace 18 años se hablaba de sociedad en crisis y ahora se quiere hablar del futuro de la animación, es posible pensar que el presente será distinto del futuro, o que el futuro ya está aquí y es distinto del pasado ¿no?. Antes de viajar a Gijón yo pensaba lo siguiente: si hace casi veinte años me pidieron hablar sobre los problemas de una sociedad en crisis y ahora me piden hablar del futuro, debe ser que se ha salido de la crisis ó que ya ha emergido algo de esa crisis. Y si ha emergido algo que nos

¹ Véase: Intervención transformadora en una sociedad en crisis. Congreso de animación sociocultural, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1989.

obliga a hablar del futuro, será porque es algo nuevo, diferente a la sociedad de hace dos décadas.

Yo pienso que, efectivamente, hemos entrado en un nuevo tipo de sociedad emergente y ello supone nuevos retos y desafíos para la animación. Nos encontramos en una nueva era (la era de la información), formando parte de una nueva estructura-práctica social² emergente. En esta nueva situación, las disciplinas científicas y los ámbitos profesionales no pueden seguir aferrados a conceptos y explicaciones propias de otro tipo de sociedad en proceso de desaparición (la sociedad industrial). Y tampoco sus métodos, técnicas y herramientas podrán seguir siendo las mismas.

El trabajo social en general, y la animación sociocultural en particular, está marginada en todas las sociedades. Incluso en Francia que es el espejo donde todos parecemos mirarnos, por aquello de que fueron "los padres de la criatura". Efectivamente, es una actividad marginal y marginada, pero no por ello carente de importancia. Yo diría, más bien, al contrario: de importancia creciente si sabemos tomar conciencia de los cambios sociales y posicionarnos correctamente las personas que trabajamos en estos campos.

Para la animación sociocultural, esto es especialmente importante, pues supone —cuanto menos— varios retos:

- Intentar una comprensión de la nueva realidad social.
- Identificar y formular modos de intervención profesional acordes a esa nueva realidad.
- Desarrollar métodos e instrumentos coherentes con estos nuevos planteamientos.

Retos que debemos enfrentar en un contexto de rápidos y acelerados cambios, y en unas circunstancias donde los viejos paradigmas analíticos y explicativos, por reduccionistas y simplificadores, no sirven. Debemos pues, plantearnos las nuevas fronteras y desafíos teórico-conceptuales y metodológico-técnicos, para adaptar la animación sociocultural a este nuevo tipo de sociedad.

"Nuestra exploración de las estructuras sociales emergentes por distintos ámbitos de la actividad y experiencia humanas conduce a una conclusión general: como tendencia histórica, las funciones y los procesos dominantes en la era de la información cada vez se organizan más en torno a redes. Éstas constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades y la difusión de su lógica de enlace modifica de forma sustancial la operación y los resultados de los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura. Aunque la forma de red de la organización social ha existido en otros tiempos y espacios, el nuevo paradigma de la tecnología de la información proporciona la base material para que su expansión cale toda la estructura social.

"Además, sostendría que esta lógica de enlaces provoca una determinación social de un nivel superior que la de los intereses sociales específicos expresados mediante las redes: el poder de los flujos tiene prioridad sobre los flujos de poder. La presencia o ausencia en la red y la dinámica de cada una frente al resto son fuentes cruciales de dominio y cambio en nuestra sociedad: una sociedad que, por lo tanto, puede llamarse con propiedad la sociedad red, caracterizada por la preeminencia de la morfología social sobre la acción social"³

Cuando Castells⁴ utiliza en este contexto la expresión "acción social" hace referencia al sentido que ésta tiene en la antigua tradición sociológica según la cual, "en el nivel más fundamental cabe

² Siguiendo a Castells, ya no sirve la oposición clásica en sociología entre los niveles de estructura y prácticas sociales. La visión en redes permite la articulación de ambos niveles de manera interactiva. Del mismo modo que las grandes metáforas sociológicas históricas (la máquina, propia del funcionalismo; o el cuerpo, propia del organicismo) tampoco sirven para representar la nueva realidad social. El proceso biológico, evolutivo e interactivo, parece ser una metáfora sociológica más acorde con el nuevo tipo de sociedad que ya ha emergido.

³ Manuel Castells, *La sociedad red*, Alianza, Madrid, 2000.

⁴ Todo el análisis acerca de la sociedad red y sus implicaciones en la estructura social está realizado a partir de la obra de Manuel Castells, salvo indicación contraria. De manera particular se utilizan las siguientes fuentes: *La era de la información* (3 Vol.), Alianza, Madrid, 2000; algunas notas personales de su conferencia en el VII Congreso Español de Sociología, titulada *La sociología en la sociedad red*, Salamanca, 20 de septiembre de 2001; y *La galaxia Internet*, Areté, 2001.

entender la acción social como el modelo cambiante de las relaciones entre naturaleza y cultura". De ahí que, desde una perspectiva histórica más amplia, la sociedad red representa un cambio cualitativo en la experiencia humana y nos permite constatar que, en efecto, estamos en una nueva era.

UNA NUEVA SOCIEDAD Y UNA NUEVA ERA: LA SOCIEDAD RED Y LA ERA DE LA INFORMACIÓN

De forma muy esquemática, podemos enumerar algunas de las coordenadas de esta nueva sociedad red, cuyos ejes de transformación se caracterizan empíricamente por una serie de rasgos estructurales que podemos sintetizar en los siguientes:

1 | **Un nuevo paradigma tecnológico**, basado en las tecnologías de la información. Estas tecnologías no sólo incluyen la microelectrónica, también la ingeniería genética, que es otra tecnología de la información, en este caso biológica. La tecnología es cultura material, no se trata de un conjunto de cosas y máquinas, y por tanto es un proceso socialmente construido. Así, por ejemplo, Internet está basada en una determinada concepción de las relaciones, y concretamente en una concepción libertaria de las mismas. La tecnología es cultura, y la cultura se expresa en artefactos. Del mismo modo que la sociedad industrial se explica por la energía, la sociedad red se explica por el desarrollo y distribución de información y conocimiento. Sin el paradigma tecnológico la sociedad red no existiría, pero eso no significa que la tecnología determine a la sociedad, ni que la sociedad dicte el curso del cambio tecnológico, más bien es el resultado de un modelo de interacción³. "La tecnología es sociedad y ésta no puede ser comprendida o representada sin sus herramientas técnicas". La existencia de este nuevo paradigma tecnológico es condición necesaria pero no suficiente para explicar esta nueva sociedad.

2 | **Globalización**, entendida como la capacidad tecnológica, organizativa e institucional de que los componentes estratégicos de un sistema dado (económico, por ejemplo) puedan actuar como unidad en un mismo tiempo. La globalización, al contrario de que lo que muchos argumentan, no es un fenómeno de naturaleza económica. Se trata de un fenómeno tecnológico, organizativo e institucional. Fenómeno que tiene diferentes efectos, por ejemplo, en el terreno institucional este cambio tecnológico está llevando a la privatización, a la desregulación de determinados mercados, etc. Pero esto son consecuencias de esa capacidad y ha sido posible por el desarrollo tecnológico y el uso que se ha decidido hacer del mismo.

3 | **Creciente articulación de expresiones culturales** (fundamentalmente a través de los medios masivos de comunicación) en un hipertexto de base electrónica flexible y diversificada, capaz de integrarlo todo. Hay quienes dicen que se tiende a la uniformización cultural del planeta, aniquilando ciertas expresiones culturales. Pienso que esto puede ser cierto, pero sólo en parte: podemos afirmar la existencia de una matriz cultural común y su diversificación mediante el hipertexto. Así, gracias a esta articulación en base a redes tecnológicas digitales y a unos medios de comunicación de escala mundial, las expresiones culturales dominantes se van extendiendo; pero esto no quiere decir que en todas las partes del planeta se expresen de la misma manera. Así, la metáfora de la "aldea global" de la que hablaba McLuhan (una misma cultura y estilo de vida producto de la influencia de los mass media) no creo que sea cierta. Si tuviésemos que buscar una metáfora cultural, más que hablar de aldea global habría que hablar de una red articulada de pequeños chalets individuales repartidos por todo el planeta... Es decir, tenemos una matriz común, pero que se diversifica en una especie de hipertexto. Junto a tendencias homogeneizantes, también coexisten tendencias diversificadas, en el campo cultural especialmente.

³ La tecnología no determina la sociedad: la plasma. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica: la utiliza. Esta interacción dialéctica entre sociedad y tecnología está presente en las obras de los mejores historiadores, como Fernand Braudel, *Civilización material y capitalismo*, Barcelona, Labor, 1972; o Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, Madrid, Siglo XXI, 1993.

4 | **Evolución/superación del Estado Nación** como forma de organización política. Hay una crisis de legitimidad del Estado Nación que ha llevado a algunos a afirmar su desaparición. Yo pienso que este tipo de Estado no desaparece, sino que se reestructura. La crisis de eficiencia de las instituciones (su no control de los flujos) no lleva a la desaparición del Estado Nación, sino a su articulación en redes, transformándose en nodos de redes articuladas de instituciones supranacionales e internacionales (la Unión Europea es un claro ejemplo de red de Estados Nación). También al interior del estado se llevan a cabo reestructuraciones descentralizadoras que pretenden solucionar esta crisis de legitimidad: diversos procesos de descentralización hacia los gobiernos autónomos; transferencias de poder a los gobiernos locales y Organizaciones No Gubernamentales (verdaderas ONG que conviene no confundir con las falsas ONG tan frecuentes en España -Organizaciones Neo Gubernamentales-, pues dependen de las subvenciones, careciendo de identidad y vida propia, y basan su existencia en las relaciones que mantienen con los poderes establecidos).

5 | **Crisis del patriarcalismo** que ha sido la estructura fundamental de la sociedad y de la historia. Afirmino éste como rasgo de la sociedad emergente ya que podemos afirmar que ha cambiado la conciencia de las mujeres, porque un porcentaje suficiente de mujeres en un porcentaje suficiente de países pueden producir un cambio en las estructuras mentales. Cambios en la sexualidad, cambios en la personalidad, cambios en la socialización de los niños, cambios demográficos, cambios en los métodos de reproducción que rompen los esquemas tradicionales que vinculaban sexualidad y reproducción, etc. El vínculo "familia" y "reproducción biológica de la especie" se ha roto, el cual era uno de los pilares básicos de la antigua estructura social. Nuevos modos de convivencia y nuevos modelos de familia, diversos y complejos, aparecen en el nuevo mapa de las relaciones personales y sociales. Nuevas formas de vivir la afectividad y el desarrollo personal que remueven y modifican relaciones en el campo de la estructura social.

6 | **Ascenso de la conciencia ecológica** que implica cambios en la concepción de las relaciones entre naturaleza y cultura. Ahora se intenta integrar ideológicamente la naturaleza y la cultura (antagónicas desde las perspectivas clásicas), cambiando otro de los pilares básicos de la estructura social al que ya he hecho referencia en alguna de mis reflexiones anteriores.

7 | **Los movimientos sociales como sujetos de cambio.** En la actualidad los movimientos sociales más potentes a nivel mundial están centrados en procesos socioculturales y simbólicos. No discriminan entre grupos sociales como lo hicieron los movimientos sociales tradicionales, sino que pretenden cambiar conciencias. La edad, la extracción social, el estatus económico o cultural no determina la pertenencia a estos movimientos sociales, como lo hicieron en el pasado; porque lo que aglutina es el objetivo de cambio y toma de conciencia. Otra característica de estos nuevos movimientos sociales es que cada vez más funcionan en red, en redes globales que actúan en base a políticas mediáticas. Esto que hace algunos años hubiese sido imposible, ahora es fácil gracias al desarrollo de las tecnologías de la información que permiten que se estructuren de esa manera.

8 | **Transformación del tiempo y el espacio**, que son las dos coordenadas básicas que organizan la vida social y la vida cotidiana. Se está produciendo un intento de aniquilación del "tiempo temporal", que se ha hecho diferente del tiempo biológico y cronológico. Las personas pueden sentirse y comportarse de forma muy diferente aunque tengan el mismo tiempo cronológico... El espacio se achica y se diluye, transformándose del espacio de los lugares al espacio de los flujos. El concepto de comuni-

dad territorial debe ser revisado como nuestro objeto de intervención, pues asistimos a un incremento creciente de las comunidades virtuales (espacio de los flujos), a la vez que se van perdiendo los vínculos sociales relacionados con la vivencia del espacio de los lugares (el barrio, el pueblo, la ciudad). Las relaciones sociales pueden ser más intensas con personas distantes geográficamente que con personas cercanas a las que podemos no conocer nada. Esto nos debe hacer reflexionar en profundidad como animadores, ya que nosotros trabajamos, precisamente, en los espacios y tiempos de la comunicación humana.

UNA NUEVA ESTRUCTURA SOCIAL QUE REQUIERE UNA NUEVA EXPLICACIÓN TEÓRICA

Constatando lo anterior, podemos afirmar que la sociedad que está emergiendo, así como sus procesos y funciones sociales determinantes, se organizan cada vez más en torno a redes, lo que está modificando la morfología social. Esta lógica de enlace en red está incidiendo de manera muy significativa en las formas operativas y los resultados de los procesos de producción, la experiencia vital, el poder y la cultura.

Los sistemas de producción y distribución son redes globales, esto es un hecho incuestionable. Pero las redes no son nuevas, han existido siempre, lo que ocurre es que el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación han aumentado considerablemente sus posibilidades de expansión.

La estructura de red tiene una gran ventaja sobre otro tipo de estructuras, que es su flexibilidad. No hay forma de organización social más flexible que una red, y eso le asegura unas posibilidades de supervivencia —como estructura— casi ilimitadas. Tiene, sin embargo, una gran limitación, y es su dificultad para manejar la complejidad.

Las tecnologías de la información y la comunicación permiten a las redes mantener su flexibilidad, pero sin perder la unidad de propósito. Porque una red es simplemente un conjunto de nodos interconectados, que puede expandirse constantemente sin destruirse, como un sistema autoevolutivo.

Lo nuevo no es, por tanto, la existencia de redes, sino las posibilidades de transformación de las redes sociales individuales que han existido siempre, en redes de estructura social. Se trata de un cambio cuantitativo pero también cualitativo, ya que cambia la estructura de la sociedad, cambiando —a su vez— las formas de exclusión social. Si la estructura social es un sistema multidimensional, autoevolutivo, en redes, operando en un sistema digital; la mayor exclusión social es la exclusión de las redes. Por ello, más adelante me detendré en la importancia operativa del concepto de “red social” para los profesionales de la animación, así como en el enfoque metodológico y teórico del “trabajo de red”. El concepto de “desafiliación social” de R. Castel enriquece desde la perspectiva operativa de la intervención profesional estas reflexiones.

¿FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL?

No es un error tipográfico, me he permitido poner entre interrogantes la primera parte del título de la conferencia como una expresión gráfica de mi propia incertidumbre sobre la cuestión, que paso a exponer telegráficamente en torno a cuatro puntos de provocación o reflexiones en voz alta:

1 | Ni individualismo ni colectivismo: revalorización de lo grupal y lo comunitario

Asistimos en este final de siglo a un conjunto de acontecimientos históricos que ponen de mani-

fiesto la imposibilidad de construir un espacio social y unas redes sociales sobre la base de las dos grandes ideas-fuerza que han vertebrado política, social, económica y culturalmente el mundo actual. Me refiero al individualismo y al colectivismo.

El individualismo ha sido motor y concepto clave en la configuración del mundo capitalista. Su opuesto, el colectivismo, lo ha sido del mundo denominado comunista o de los socialismos históricos, según los gustos. Tanto el individualismo como el colectivismo han sufrido una fuerte crisis. No sólo en lo político y económico. Fundamentalmente en el campo de las ideas y en el ámbito de la acción social hoy parece estar claro que nada puede organizarse con visos de eficacia y capacidad de solución efectiva de los problemas sobre la base de este dualismo ya caduco.

El desarrollo de los valores propios del individualismo, ha provocado un proceso de darwinismo social que ha generado y genera cada vez más exclusión social y mayor número de excluidos sociales. Y entre los incluidos, asistimos a la aparición de lo que Emma Fasolo llama la nueva "pobreza post-materialista", propia de personas y sociedades que teniendo un grado de desarrollo económico y bienestar social aceptable, viven aislados, deprimidos y pobres desde el punto de vista afectivo y social. La depresión será la enfermedad que afecte a mayor número de personas del mundo desarrollado en el próximo siglo. Este dato no hace sino confirmar la existencia de nuevos tipos de problemas y de pobreza.

En el otro extremo, podemos comprobar cómo las sociedades organizadas sobre la base del colectivismo, no sólo se han derrumbado política y económicamente, sino -lo que es más grave- han sido incapaces de eliminar la pobreza material y la desigualdad social tal como preconizaban.

En este contexto mundial de derrumbe de las formas tradicionales de organización social, vuelven a cobrar nueva fuerza antiguos valores un poco olvidados por los espejismos antes mencionados, como son **el valor de lo grupal y el valor de lo comunitario**, con importantes repercusiones para nuestro trabajo como animadores.

El grupo y la comunidad, adquieren en el final del siglo XX una nueva centralidad indiscutible. No sólo como reconceptualizaciones adaptadas a las nuevas realidades sociales (grupales y comunitarias) que existen. Estas categorías impregnarán cada vez más el discurso de las ciencias sociales y la intervención social y se convertirán en la nueva razón de ser de las diferentes metodologías y tecnologías de acción social (la animación sociocultural entre ellas).

2 | La animación sociocultural en el nuevo espacio social urbano

De manera particular estas categorías cobrarán importancia con relación al trabajo en las grandes ciudades, donde la existencia de muchedumbres solitarias -como diría Riessman- hace del grupo y de lo grupal el ámbito privilegiado para afrontar los grandes problemas sociales de nuestra época. En un mundo de comunicaciones masivas convertido en una aldea virtual, las personas que viven en las grandes ciudades, rodeadas de gentes a las que no conocen y donde los encuentros interpersonales profundos son escasos y difíciles de establecer, surge la necesidad imperiosa de formar parte de algún grupo. Grupo que se convierte en fuente de apoyo social, afectivo, que ayuda a recobrar el sentimiento de pertenencia perdido en la masa, a sentirse **alguien** en un mundo donde pareciera que sólo interesa ser **algo**.

Ya he mencionado antes de qué forma la sociedad red implica transformaciones en el espacio

social urbano. Esta transformación de la estructura espacial es contraria a las predicciones pues hoy más del 50% de la población mundial vive en ciudades y dentro de 20 años serán 2/3; aunque contrariamente a la predicho, las ciudades que más rápidamente crecen son las de más de un millón y más de diez millones de habitantes. No asistimos a un fin de la distancia, sino a su transformación en el espacio de la experiencialidad y la funcionalidad. Experiencialidad porque vivimos, y viviremos cada vez más, el espacio como experiencia vital, no como espacio físico (lugar), lo que nos obliga a replantear muchísimas cosas de nuestros programas de intervención (desde cómo concebimos a los destinatarios, cómo difundimos nuestros proyectos, cómo captamos al público, etc.). Funcionalidad porque se producen, y producirán cada vez más, concentraciones espaciales especializadas y articuladas por la comunicación. La ciudad global está hecha de trozos de ciudades, encarnando una contradicción entre el espacio de los lugares y el espacio de los flujos. Los grandes centros comerciales y la mercantilización periférica del ocio consecuente es una prueba de ello. Vivimos en un lugar, trabajamos en otro, comemos en otro, nos divertimos en otro, compramos en otro y no necesariamente estarán cercanos en el espacio de los lugares, aunque sí en el de los flujos. Esta contradicción entre espacios nos obliga a los animadores a replantearnos también nuevos ámbitos de intervención profesional.

3 | La animación sociocultural en el nuevo espacio social rural

En nuestro país, a pesar de que cada vez más personas vivimos en ciudades, siguen existiendo miles de municipios rurales. La mayor parte del territorio es zona rural, y en este espacio también se están produciendo cambios de interés para la animación sociocultural. Veamos de modo sintético algunos de esos cambios.

Se ha producido un proceso de urbanización acelerado, acompañado del éxodo rural correspondiente, a la vez que la expansión de los sistemas de información y comunicaciones han achicado y diluido el espacio; por lo que hoy podemos afirmar que "lo rural" en estado puro no existe. Más bien se ha producido una combinación entre lo rural y lo urbano; o, para decirlo con más precisión, nuestro medio rural hoy comparte ciertas características y cualidades de la sociedad y el modo de vida urbano. Por eso, el concepto "rururbano" acuñado por la sociología norteamericana, me parece que refleja mejor esta interacción entre lo rural y lo urbano, y este proceso de integración de aspectos propios de la vida urbana en el mundo rural.

Muchos análisis del mundo rural y las prácticas consecuentes realizadas en ese ámbito, han quedado invalidadas o mutiladas por haber partido de una idea del mundo rural que ya no existe. En las comunidades rurales, en el mundo rural, en el comportamiento y modo de ser de las personas del campo se han producido cambios muy significativos como consecuencia de las interrelaciones con el mundo urbano. El mundo rural en el sentido tradicional de la expresión ya no existe, pero sí existe un mundo rural con sus peculiaridades y que podríamos llamar el mundo de lo rururbano. Para no extenderme mucho con este tipo de consideraciones, en el cuadro siguiente se resumen las particularidades más relevantes a que hago referencia, atendiendo fundamentalmente a las nuevas necesidades y formas de intervención socioeducativa que suscitan:

<i>Cambios producidos</i>	<i>Procesos que generan</i>	<i>Comportamientos que producen</i>	<i>Nuevas necesidades de intervención socio-educativa y cultural que suscitan</i>
Cambios demográficos	Éxodo rural	Particularmente los jóvenes abandonan el campo	Necesidad de inserción social en la nueva realidad Medidas de "retención"
Cambios en la estructura familiar	Queda la gente de más edad	Sensación de vacío	Buscar nuevas formas de convivencia Redefinición de papeles y nuevos roles en la vejez
Cambios en el ambiente social	Empobrecimiento y disminución de las relaciones sociales	Soledad, aburrimiento, sensación de estancamiento	Dinamización sociocultural
Impacto de los medios de comunicación de masas	Introducción de modelos y pautas de la vida urbana Consumismo Desdibujamiento de la propia identidad cultural Frustración	Desarraigo Individualismo No participación	Actividades de animación Centros de relación y convivencia Recuperación de tradiciones
Cambios en el sistema de producción	Uso de una tecnología más avanzada Cambios en los sistemas de información-comunicación	Más tiempo libre Posibilidad de acceso a la información Nuevo "analfabetismo"	Buscar formas de llenar creativamente el tiempo libre, o -al menos- que no sea tan alienante Utilización de redes y sistemas de información

Una acción de desarrollo no es tanto una acción de provisión de fondos y aumento de los recursos materiales (esto es una condición necesaria pero no suficiente), es -sobre todo- una acción de sinergia y una acción de movilización de recursos humanos (propios de la comunidad y también externos). En mi opinión, lo que ahora se realiza en buena parte de las zonas rurales españolas, está muy cerca de lo primero, pero también muy alejado de lo segundo, donde la animación sociocultural tiene mucho que aportar. Pues desatar procesos de sinergia y movilizar recursos humanos es algo que no puede lograrse sin una acción socioeducativa ó de dinamización sociocultural orientada a la calidad de vida, a la formación para todos y a lo largo de toda la vida...

4 | La animación sociocultural y la mediación intercultural

El fenómeno de la inmigración constituye, sin duda, un reto y un desafío para las sociedades industriales avanzadas en general, y para la sociedad española en particular. A diferencia de otros países, en el nuestro no existe todavía una articulación adecuada de acciones, medidas y políticas que desde el reconocimiento de los diferentes actores sociales implicados, permita el abordaje integral de este fenómeno.

Uno de los principales retos y desafíos que confrontamos como consecuencia de estos flujos migratorios internacionales, es que generan nuevas situaciones de necesario intercambio cultural e identitario. Es éste un nuevo ámbito de intervención del animador sociocultural que debe incorporar conocimientos y habilidades en materia de mediación.

Pero por ser éste, uno de los tres ámbitos emergentes de intervención que requiere necesariamente un enfoque interdisciplinar, dejaré su desarrollo para el final de mi conferencia, a modo de ejemplo sobre "cómo hacer" en este campo.

ALGUNAS PISTAS Y REFLEXIONES TELEGRÁFICAS FINALES SOBRE EL FUTURO DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL EN LA NUEVA SOCIEDAD EMERGENTE

Son muchas las cuestiones que podríamos abordar sobre cómo orientarnos hacia el futuro, pero para no extenderme demasiado mencionaré tres aspectos con grandes implicaciones prácticas y operativas en la acción comunitaria, que considero fundamentales para una acción de animación con vocación estratégica en la nueva sociedad emergente, que pretenda **crear y fortalecer redes sociales locales, sobre todo en el ámbito de la sociedad civil**. Sobre estos tres elementos (lo local, la sociedad civil y las redes sociales) apunto algunas reflexiones considerando la experiencia histórica.

1 | Lo global y lo local

A comienzos del siglo XXI los propósitos de las diversas acciones pro-desarrollo son más modestos y realistas que el pasado siglo: no se trata de plantear las contribuciones de la animación comunitaria a grandes procesos de desarrollo en zonas amplias, sino en qué forma, cómo y con qué proyectos se puede articular esta metodología de intervención social con la acción local. El desarrollo comunitario se concibe hoy como una forma de sensibilizar y motivar a la gente para que participe en la solución de sus propios problemas, sobre todo de aquellos que puede efectivamente resolver.

Lo nacional y el desarrollo global, son ámbitos demasiado lejanos, demasiado amplios, demasiado vagos, demasiado imprecisos, demasiado desconocidos y demasiado inmanejables para cualquier ciudadano. Hoy existe la sensación en todas partes del mundo de que en las grandes organizaciones no puede hacerse nada, hay una sensación de impotencia y frustración, de decepción. En cambio, en el ámbito local, en las organizaciones pequeñas, de base, en los movimientos sociales, sí es posible participar. Hoy la participación y lo comunitario es posible sólo donde existen relaciones "a escala humana", donde es posible escuchar y ser escuchado, donde es posible decidir junto con otras personas, y donde es posible actuar e intervenir en función de las propias decisiones.

Lo que siempre ha existido en casi todas las propuestas de desarrollo de la comunidad, ha sido la idea de superar el paternalismo y el autoritarismo, la manipulación y la mediatización. Y estas formas hoy se concretan en la **necesidad de una organización autogestionaria a nivel local**, a nivel de cada

organización, dónde esto sí puede ser posible.

2 | Gobierno y sociedad civil

Otra reformulación importante que se ha producido en el campo de la intervención social es la relativa a las relaciones de los programas de desarrollo comunitario con la acción gubernamental. La definición clásica del desarrollo de la comunidad decía que había que integrar los esfuerzos de la población y sumarlos a los del gobierno. Hoy día, la acción comunitaria se lleva a cabo en mayor medida gracias a organizaciones no gubernamentales que actúan en el ámbito de la sociedad civil. Existen programas promovidos por los gobiernos, pero también es cierto que existen programas “a pesar” de los gobiernos. No siempre se produce la concertación entre el Estado y la sociedad civil, y no siempre es posible o aconsejable. En definitiva, los programas de desarrollo y animación comunitaria han ido ganando espacio en la sociedad civil, con el propósito muchas veces explícito de transformar la sociedad política y desarrollar nuevos modelos de vida y de comportamiento público.

Por todo ello, hoy se plantea la propuesta inicial de movilización de recursos humanos de una manera más democrática y progresista: **generar procesos de participación ciudadana, o de participación popular. De lo que se trata es de contribuir a formar sujetos/actores sociales, activos, responsables y solidarios.**

Y esa participación también se concibe como “participación en la gestión local de los servicios públicos”, no sólo para hacer proyectos que resuelvan las necesidades y los problemas de una comunidad. En este sentido, la dinamización comunitaria es también una forma de profundización de la democracia. El respeto a la pluralidad y la diversidad, el fomento del diálogo y la cooperación, el apoyo mutuo y la solidaridad, son valores humanistas que impregnan este nuevo sentido del desarrollo comunitario.

Pero debemos ser conscientes de que estos procesos de participación no afectan a toda la comunidad, sino a grupos concretos y específicos. A partir de esos grupos y a partir de las redes sociales que existen y que pueden crearse, será posible desatar un proceso que termine llegando a todos los sectores de la comunidad.

3 | Redes sociales

La modalidad en que las personas operan dentro de una comunidad (territorial o virtual) son las redes de comunicación. Este es un concepto y un instrumento sumamente útil para el trabajo de animación sociocultural. Cada persona de la comunidad mantiene relaciones de comunicación con otras personas pertenecientes a la misma comunidad, y puede -además- ampliar tanto el número como el tipo de relaciones. Precisamente es esta posibilidad de ampliación y utilización de las redes sociales, lo que constituye uno de los núcleos fundamentales del trabajo de intervención comunitaria en el entorno europeo. La principal función de este tipo de intervención es el estímulo y sostén de la autoayuda y la ayuda mutua. **La existencia de redes -formales e informales- es lo que protege socialmente a las personas, familias y grupos; evitando o disminuyendo los riesgos de exclusión social.** Es decir, la creación y el fortalecimiento de las diversas redes sociales (y especialmente las de apoyo social) constituye el mejor antídoto preventivo frente a problemas sociales que derivan en marginación, desintegración y exclusión social.

De acuerdo a este enfoque operativo, cada persona puede ser equivalente a un punto del cual parten líneas (relaciones de comunicación) hacia otros puntos (persona o personas con las que se relaciona), convirtiéndose en centro de una red. Así, una red social está formada por las series de relaciones que cada persona configura en torno suyo. Cada una de estas relaciones puede tener cualidades muy diversas: distinta frecuencia, distintos contenidos (utilitarios o emocionales), y dependiendo de las mismas se pueden identificar distintos niveles de densidad según el sector de la red de que se trate. De este modo, podemos identificar áreas donde se refuerzan valores o normas, y nuestra intervención en ellas nos puede permitir una mayor capacidad de acción. No todas las redes -obviamente- tienen continuidad territorial, pero son éstas -precisamente-, las de mayor interés cuando de intervención comunitaria se trata. Cada persona participa en varias redes, pudiendo existir superposiciones e interconexiones entre ellas.

Es importante que el animador sociocultural identifique las redes de comunicación más importantes de la comunidad, y que sepa en torno a qué personas se producen más intercambios. Esto nos indicaría cuáles son las personas de mayor influencia y a través de las cuáles podemos llegar a otras a las que nos sería difícil llegar nosotros directamente. Saber cuáles son estas redes sociales es algo que podemos ir conociendo a medida que vayamos trabajando con la gente, siempre y cuando tengamos una actitud receptiva y seamos buenos observadores. Algunas redes de apoyo social podemos identificarlas con relativa facilidad si existen grupos de ayuda mutua u otro tipo de asociaciones sociales. Otras, por su carácter más informal puede ser más dificultoso. En cualquier caso, siempre es útil preguntar a las personas que llevan más tiempo en la comunidad y a otros agentes externos que puedan conocerlas con mayor profundidad. Si no somos capaces de identificar esas redes y de introducirnos en ellas (contactando con personas que aparezcan en las zonas de mayor densidad de la red), difícilmente podamos tener una verdadera influencia y estimular los cambios necesarios.

Por otra parte, el conocimiento de las redes de apoyo social específicamente, nos puede permitir realizar un trabajo de apoyo y refuerzo que complemente acciones de la propia comunidad. Dicho en otras palabras, nuestra acción en estos casos no debe ser sustituir sino apoyar, ayudar y reforzar a aquellas personas y grupos que -como parte de dichas redes-, ya cumplen una función social en el seno de la comunidad.

No me atrevo a afirmar que este enfoque operativo del trabajo comunitario tenga la misma validez en el medio urbano (donde las redes están bastante diluidas y es precisa una intervención dirigida a su estímulo y potenciación) que en el medio rural (donde todavía, por suerte, existen comunidades con redes sociales informales de ayuda mutua). Pero teniendo en cuenta que las sociedades rurales cada vez son más rururbanas y la situación de crisis y huida a la ciudad produce rupturas en las relaciones comunitarias, condenando a los grupos de población más vulnerables a procesos de exclusión social, quizás sea útil pensar qué elementos puede aportar este enfoque, para encarar con más éxito el trabajo de tipo comunitario, allí donde "lo comunitario" es más inexistente.

4 | Riesgos

No quiero terminar estas breves reflexiones sin llamar la atención acerca de algunos riesgos en los que fácilmente podemos caer como animadores. El primero y mayor de ellos es tomar nosotros el protagonismo que necesariamente corresponde a la comunidad. El segundo es la no-conciencia sobre las

responsabilidades éticas y políticas que nos corresponden como ciudadanos. En este sentido, debemos estar alertas ya que la animación sociocultural puede ser utilizada fácilmente por un Estado interesado en eludir subterfugiamamente sus responsabilidades; así como por utilizarla como “correa de transmisión” de sus propios intereses al resto de la sociedad.

LA DIMENSIÓN INTERDISCIPLINAR DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

En esta segunda parte de mi intervención, que será muy breve por razones de tiempo y espacio, quiero plantear algunas cuestiones sobre la dimensión interdisciplinar de la animación, ya que forma parte del título de la conferencia que me han encargado.

Una breve reflexión final sobre interdisciplinariedad y trabajo en equipo

A pesar de lo mucho que se ha escrito y publicado en el campo de la intervención sociocultural sobre ambos temas, nunca está de más insistir sobre la importancia de la dimensión necesariamente interdisciplinaria de la animación, lo que implica —entre otras cosas— el desarrollo del trabajo en equipo. Como ya ha sido advertido⁶, interdisciplinariedad y trabajo en equipo, aunque relacionados, no son lo mismo.

Como bien recuerda T. San Román⁷, hasta el siglo XIX quienes se ocupaban de estudiar al hombre lo hacían desde una perspectiva total, global y compleja. El progresivo desarrollo de las ciencias y el énfasis en el rigor metodológico, traen como consecuencia la inevitable especialización, junto con la —lamentable— fragmentación de las ciencias sociales. De esta nefasta fragmentación han surgido discusiones verdaderamente bizantinas sobre los conceptos que podrían (o no) ser explicados desde tal o cual ciencia. Y, en este contexto, la interdisciplinariedad es una solución a la que se llega por caminos de racionalidad científica, independientemente de la existencia de divergencias ideológicas en las ciencias sociales.

En el caso de la animación sociocultural, siempre ha existido conciencia profesional y disciplinaria, acerca de la complejidad y globalidad de las situaciones de intervención. En este sentido, nuestro ámbito de intervención tiene menos obstáculos que salvar, pues desde sus orígenes siempre tuvo en cuenta (teórica, metodológica y prácticamente) la multidimensionalidad de los procesos socioculturales y la necesidad de abordarlos desde el conocimiento y perspectiva de las diversas ciencias sociales. Todas las ciencias sociales son (y han sido) importantes para la animación sociocultural.

Un equipo de trabajo, en el campo de la intervención sociocultural, casi siempre está constituido por personas de distintos campos profesionales o disciplinarios que trabajan sobre un mismo objeto o un mismo problema. Pero no por ello realizan un trabajo interdisciplinario. Esta labor interprofesional, no implica necesariamente que haya interdisciplinariedad, aunque cada uno aporte sus propias perspectivas y puntos de vista, y se tenga el propósito de establecer un puente entre varias disciplinas. Esta confusión proviene de considerar como equivalente el trabajo 'interdisciplinario' y el 'interprofesional'. Para que haya interdisciplinariedad es preciso que todos asuman como propios los resultados del trabajo conjunto y que exista un conocimiento previo de las disciplinas “ajenas”, pues la simple suma o agregación de perspectivas sobre un caso o intervención puede considerarse resultado de una acción multiprofesional, pero nunca interdisciplinar. “La interdisciplinariedad —alcanzar una conjunción teórica nueva, más allá de las particularidades de las disciplinas que intervienen— sólo puede conseguir-

⁶Ezequiel Ander-Egg y M^a José Aguilar. El trabajo en equipo, México, Progreso, 2001

⁷Teresa San Román. “Interdisciplinariedad”, en Revista de Treball Social, 98: 84-89.

se a través de equipos compuestos por representantes de diferentes disciplinas reunido en una tarea a largo plazo que posibilite la conceptualización y la creación de un lenguaje común". Y para que ello sea posible, "juntarse las distintas profesiones no es suficiente, pero es condición necesaria para iniciar el trabajo interdisciplinario. No es tampoco la suma de conocimientos diversos, sino que la interdisciplinariedad supone una conformación conceptual nueva"⁸.

Un ejemplo concreto para concluir: el animador como mediador intercultural en contextos multiculturales y multiétnicos

Considero que en la actualidad, y para el caso español, hay tres ámbitos de intervención profesional para el animador, de obligado abordaje interdisciplinar: las migraciones y las nuevas situaciones de multiculturalidad que cabe gestionar como sociedad receptora; la dependencia funcional creciente que sociedades progresivamente envejecidas como la nuestra generan, lo que supone un nuevo reto de intervención en el ámbito sociosanitario; y, el enfoque de género que toda actuación orientada al cambio social debería incorporar, y que implica necesariamente un abordaje interdisciplinar. Ilustraré con un ejemplo estas reflexiones finales.

1 | La multidimensionalidad del fenómeno migratorio⁹

Los flujos migratorios internacionales representan un desafío para las sociedades avanzadas en general, y para la española en particular; constituyendo un reto para la cohesión e integración social. Hacen emerger un nuevo escenario del conflicto social y suponen la aparición de otro rostro de la pobreza, la marginación y la exclusión. No se debe confundir la integración con la asimilación. Si se contempla la integración como un camino a recorrer sólo por el inmigrante, en realidad se trata de asimilación. Es más justo y eficaz concebir la integración como adaptación mutua y construcción compartida entre la población autóctona y la población extranjera.

El acceso a servicios de **protección social** y a recursos sociales adecuados es un instrumento importante para favorecer dicha integración desde la responsabilidad de los poderes públicos. Asimismo, resulta conveniente una intervención técnica, sistemática y fundamentada, que garantice intervenciones profesionales de calidad, tanto desde las organizaciones no gubernamentales, como desde las propias entidades públicas. Es aquí donde la animación y los animadores pueden jugar un papel significativo.

El fenómeno migratorio obedece a una lógica fundamentalmente **económica y laboral**, y supone un proceso de inserción laboral a través del cual se configura un nuevo componente de la mano de obra. Los trabajadores extranjeros extracomunitarios se ubican preferentemente —y son ubicados— en sectores laborales en los cuáles no compiten con los trabajadores autóctonos. Razón por la cual su inserción laboral supone más una complementación que una sustitución de la mano de obra autóctona. Las claves iniciales de la integración son la inserción laboral digna y el estatuto jurídico estable. Por ello, el papel del Estado, y de los empleadores y sindicatos, es fundamental para evitar situaciones de explotación y precarización.

Uno de los efectos del fenómeno migratorio es el aumento del número de alumnos de origen extranjero en el **sistema educativo**. Éstos se distribuyen de forma irregular ya que la inmensa mayoría lo hace en escuelas públicas, mientras que sólo una minoría lo hace en centros privados. Esta afluencia de nuevos alumnos compensa el decreciente número de alumnos autóctonos, aunque también plantea

⁸ Ezequiel Ander-Egg y Roberto Follari. Interdisciplinariedad y trabajo social, Buenos Aires, Humanitas, 1988.

⁹ Extractado de: M^a José Aguilar. "Integración", en M^a José Aguilar (dir.). Inmigración, interculturalidad y ciudadanía: Nuevas realidades y estrategias de acción en la España del siglo XXI, GIEMIC-Universidad de Castilla-La Mancha, 2005 (DVD-Rom).

nuevos retos a la comunidad educativa.

Muchos problemas denominados de “integración”, en realidad son de “rotulación”, es decir: se presentan como consecuencia de una especificidad cultural, cuando en realidad son problemas económicos, de escasa formación del profesorado o de infraestructuras inadecuadas.

Dentro del colectivo inmigrante hay la misma heterogeneidad que entre los alumnos autóctonos, y atribuirles comportamientos homogéneos es erróneo. Cuando la escolarización anterior ha sido normalizada, sólo se detecta un desconocimiento de la lengua y del contexto social, y esta situación no crea mayores dificultades que las propias de la comunicación inicial, del aprendizaje de la lengua y del conocimiento de la sociedad de acogida. El colectivo de alumnos que presenta mayores dificultades es el de incorporación tardía en nuestro sistema educativo, aunque diversos factores también hacen heterogéneo a este grupo: la edad y su momento de incorporación al sistema; el tipo y el nivel de escolarización previa; y las expectativas familiares y sociales.

Pocos cambios vitales son tan amplios y complejos como los que tienen lugar en la migración. Prácticamente todo lo que rodea a la persona que emigra cambia: desde aspectos tan básicos como la alimentación o las relaciones familiares y sociales, hasta el clima, la lengua, el contexto cultural, su estatus, etc. Este proceso de **reorganización bio-psico-social** ante los cambios es natural y frecuente en todo ser humano, pero se da con mucha más intensidad en los emigrantes, ya que, además del estrés de aculturación, otros factores determinan y condicionan su estado de salud.

Este complejo proceso debe ser tenido en cuenta en la **atención sanitaria**. Hay que manejar los esquemas del país de origen, además del de llegada. Es preciso adquirir, fomentar y reforzar habilidades especiales para estos casos, ya que los inmigrantes sufren con frecuencia inestabilidad jurídica, en muchos casos desconocen las costumbres y el idioma, corren el riesgo de sufrir abusos laborales o violencia de género, pueden tener una inadecuada alimentación o problemas de vivienda, que son factores que repercuten negativamente en su estado de salud. Los inmigrantes están expuestos, además, a los mismos riesgos de la población en la que se integran, asumiendo estilos de vida que no poseían, lo que les provoca patologías que en sus países de origen nunca hubiesen desarrollado. Si además de ello, comparten factores condicionantes propios de los colectivos de la población autóctona socialmente excluida, este cúmulo de circunstancias les hace más vulnerables, siendo especialmente relevantes los accidentes laborales y las enfermedades de tipo mental, respiratorio, digestivo y dermatológico.

No es posible entender ni las migraciones ni al inmigrante teniendo en cuenta sólo su vida aquí. Hay que tener en cuenta **su origen y su estrecha vinculación con él**. Los inmigrantes son personas entre mundos geopolíticos diversos, habitantes entre varias sociedades y culturas.

Concebir la integración como **adaptación mutua y construcción compartida** entre la población autóctona y la población extranjera implica —entre otras cosas— conocer e intentar comprender las realidades y contextos sociales, económicos y culturales de los países de origen de la población inmigrante que llega a nuestro país.

Desde el punto de vista macroestructural, las migraciones son una consecuencia de la desigual distribución de la riqueza y el poder en el mundo. Desde el punto de vista microestructural, no son el hambre y la miseria lo que induce a emigrar, sino la disparidad entre lo que tienen en el país de origen y lo que esperan obtener fuera. La revolución de las comunicaciones, los mensajes recibidos desde el Primer Mundo y la facilidad de los transportes influyen decisivamente en la decisión de emigrar. En

muchos casos, además de estos factores, situaciones de persecución política también coadyuvan a la decisión.

2 | El animador sociocultural como mediador intercultural en contextos multiculturales y multiétnicos

La sociedad española se ha transformado en un corto período de tiempo en una sociedad de inmigración, cuando hasta hace pocos años era más bien una sociedad de emigración. Los flujos migratorios internacionales y el hecho de ser nuestro país una sociedad de receptora de los mismos, han modificado sustancialmente el contexto de intervención del animador que, inevitablemente, es de naturaleza multicultural y multiétnica. Frente a estas nuevas realidades se plantea la necesidad de nuevas figuras de intervención en el campo de la acción social, tales como el mediador intercultural y el educador intercultural.

Antes de adentrarnos en consideraciones técnicas, debemos partir de un hecho: las necesidades existentes en la relación y comunicación entre personas de culturas diversas. Las personas extranjeras que vienen a vivir a España (inmigrantes, refugiados) que son de otros orígenes culturales, manifiestan cierta distancia y diferencias con respecto a la sociedad que los recibe, y las posibilidades sociales y económicas de acceder a una vida en igualdad de condiciones que el resto de ciudadanos, se encuentran obstaculizadas en ocasiones a causa del trato que reciben por su origen cultural, por su estatus de inmigrante y por su precaria condición socioeconómica.

La educación y la mediación intercultural, aparecen en nuestro contexto como recurso que contribuye a mejorar la comunicación, la relación y la integración entre culturas minoritarias de origen extranjero y la sociedad receptora. Se entiende este objetivo como un proceso dinámico que hará frente a presiones asimilacionistas y tendencias segregadoras por igual, para asegurar el acceso de las personas migrantes a los servicios y a la participación comunitaria en igualdad de condiciones que el resto de ciudadanos/as. Esto implica, por un lado, fomentar la autonomía social de los recién llegados en su relación con los profesionales de los servicios y con la sociedad en general. Implica, también, potenciar al máximo la sensibilización y el conocimiento de las diferencias culturales por parte de los profesionales, agentes sociales y comunidad autóctona. Todo esto para conseguir una relación estrecha entre miembros de una sociedad cambiante, enriquecida por el contacto entre culturas, respetuosa con la existencia de rasgos culturales diferenciados, así como de redes o asociaciones de base étnica, y generadora de servicios adaptados a las necesidades de una ciudadanía cada vez más plural y diversa.

La educación intercultural surge como modelo de intervención social en la década de los '80, dentro del paradigma multicultural, que valoriza la diferencia en lugar de estigmatizarla. Este tipo de educación está "basada en el intercambio, la interacción, la solidaridad y la reciprocidad entre los niños de culturas distintas"¹⁰. Los principios que fundamentan esta modalidad de intervención pueden resumirse en los siguientes:

- Consideración de la diversidad humana como algo positivo;
- Se constituye como una alternativa crítica a la educación monocultural;
- Se dirige a todos los miembros de la sociedad (no sólo a los niños); y,
- No es culturalismo¹¹.

¹⁰ G. Puig i Moreno. "Hacia una pedagogía intercultural", en Cuadernos de Pedagogía, 196:12-18.

¹¹ G. Malgesini. y C. Giménez. Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2000.

La naturaleza de la mediación como intervención de terceros para apoyar a partes involucradas en conflictos se hace más compleja cuando se incorpora la variante cultural: cultura de las partes, cultura del mediador/a; influencia de los factores culturales en la relación y contenido del conflicto, etc. El término “mediador” tiene acepciones diferentes y suele emplearse para designar a “cualquier persona que interviene en alguna disputa con el objetivo de conminar a las partes a que pongan fin al conflicto con un acuerdo”¹², ya sea de manera profesional o voluntaria. Podemos definir la mediación como un proceso por el cual una tercera persona neutra intenta, por medio de la organización de intercambios entre las partes, permitir a esas personas la confrontación de sus puntos de vista y buscar, con su ayuda, una solución al conflicto que las opone. Referida al campo de la mediación intercultural, ésta puede definirse como “una modalidad de intervención de terceras partes en y sobre situaciones sociales de multiculturalidad significativa orientada hacia la consecución del reconocimiento del otro y el acercamiento de las partes, la comunicación efectiva y la comprensión mutua, la regulación de conflictos y la adecuación institucional entre actores sociales e institucionales etnoculturalmente diferenciados”¹³.

Esta modalidad de intervención relativamente reciente en España, tiene una larga tradición en el mundo anglosajón. Podemos citar a modo de ejemplos: The Miami Community Mental Health Program, ó el London Interpreting Project (LIP). En éste último, se distinguen tres tipos de mediación: el modelo lingüístico, el modelo de equipo profesional, y el modelo centrado en el cliente¹⁴. En España, además de la pionera Escuela de Mediadores Sociales para la Inmigración (ESMI) de la Comunidad de Madrid, existen en la actualidad numerosos cursos de formación y especialización en la materia, organizados por universidades, entidades públicas y ONGs. También se han creado varios servicios públicos en el ámbito de algunas Comunidades Autónomas (Aragón, Murcia, Castilla-La Mancha, etc.), donde destaca por su mayor envergadura el Servicio de Mediación Social Intercultural (SEMSI) de Madrid. En estos servicios observamos que el mediador intercultural es una nueva figura, que va emergiendo paulatinamente en nuestro país, al igual que otros países receptores de flujos migratorios internacionales. En Europa va adoptando diferentes matices y denominaciones: “linkworkers” o trabajadores de enlace (Inglaterra, Suecia, etc.), “mediadores lingüístico-culturales”, “mediadores culturales” (en muchos otros lugares). Van surgiendo mediadores socio-jurídicos, socio-laborales, sanitarios, educativos, siempre adjetivándose esas especialidades con la palabra “intercultural” u otras expresiones como puede ser la de “mediador laboral en contextos multiculturales”, etc.

Están en marcha varios proyectos transnacionales comunitarios para la configuración de estas nuevas categorías. En el último plan de empleo francés, por ejemplo, se registran categorías como el “mediador vecinal” o “agente comunitario”. En la literatura especializada y en los programas se distingue el mediador “natural” y el “institucional” o profesionalizado. Ya se van distinguiendo modalidades dentro de este nuevo campo en ascenso que es la mediación intercultural. En Londres, por ejemplo, se distinguen tres tipos de equipos de mediación: “orientados a la comunidad”, “orientados a la institución” o “en posición intermedia”.

En todo caso, la llegada y asentamiento de inmigrantes y refugiados en un determinado país genera nuevos ámbitos para la mediación social principalmente por tres motivos: el desconocimiento por los foráneos del nuevo contexto social y cultural, las particularidades que se van produciendo en la “posición socioeconómica” de los sectores más marginados (precariedad jurídica, guetización residencial,

¹² B. Martínez de Murguía. Mediación y resolución de conflictos. Una guía introductoria, Barcelona, Paidós, 1999.

¹³ C. Giménez. “La naturaleza de la mediación intercultural”, en Migraciones. Conferencias, Ponencias y Comunicaciones libres del Congreso Internacional de Mediación Familiar. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departamento de Justicia, Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada, nº 2, 1997.

¹⁴ S. Podro. Training in bilingual advocacy. The British, Belgian and French experience of intercultural mediation, London Interpreting Project, 1994.

escolar o sanitaria, etc.) y su distintividad étnica, cultural, racial, religiosa y/o lingüísticas respecto a la sociedad receptora. En estos contextos de inmigración y nueva multiculturalidad, la mediación social o sociocultural se va haciendo cada vez más necesaria en diferentes campos. Primero, en lo referente a la incorporación socioeconómica y residencial del foráneo al nuevo contexto: se trata en definitiva cómo irse ubicando en un mundo extraño en lo institucional, normativo, asociativo, territorial, etc. Un segundo ámbito de actuación viene dado por la adaptación de las instituciones educativas, sanitarias, judiciales, etc., a estos nuevos colectivos sociales: acceso real y paritario a los recursos sociales, reciclaje de los profesionales, etc. Tercero, lo relativo al establecimiento de relaciones sociales de convivencia efectiva entre autóctonos y extranjeros: desde la superación de estereotipos, prejuicios, recelos y miedos, hasta la evitación, prevención y resolución de conflictos, pasando por la difícil consecución del reconocimiento y comprensión del "Otro" como interlocutor y del establecimiento de comunicación real¹⁵.

La mediación consiste en la participación de una tercera persona neutral en una disputa o negociación entre dos partes. Es una forma de resolver los conflictos por medio de un mediador, una tercera parte neutral, el rol que consiste en ser tercero en la comunicación, guiar a las partes en la definición de los temas y actuar como agente de resolución de los conflictos ayudando a los que disputan a llevar su propia negociación a buen término. Se entiende la mediación, más que como una forma "alternativa" de resolver los conflictos, como una forma "complementaria" de resolver los conflictos, actuando en aquellas cuestiones que derivan del principio de autonomía de la voluntad y en las que, por consiguiente, las partes implicadas pueden encontrar y fijar ellas mismas la solución a su controversia. La mediación ofrece la posibilidad de que ambas partes reciban su parte de satisfacción. Se limitan los procedimientos agresivos pero la metodología sigue siendo la de considerar los conflictos como problemas. El mediador debe centrarse en ayudar a resolver los conflictos. Se trata de superar las visiones individualistas y unilaterales del conflicto de forma que las partes puedan dar lugar a la configuración de una nueva salida a su problema, que ambas partes sientan como propia. En general, con la mediación se consigue aumentar la comunicación constructiva entre las partes e incluso se llega a "arreglar" el problema que ha hecho nacer el conflicto¹⁶.

De esa forma, tanto las relaciones predominantemente interpersonales como las grupales e institucionales en las que están involucradas autóctonos y extranjeros se convierten en ámbitos que requieren mediación sociocultural. Y no nos referimos exclusivamente al rol más o menos formalizado del mediador como tal, sino también a que la labor que llevan a cabo con inmigrantes y refugiados figuras sociales muy distintas _líderes de asociaciones, profesionales colaboradores de ONGs, animadores, trabajadores sociales, etc._ requieren perfiles y contenidos propios de la mediación social, en tanto que están interviniendo sobre situaciones de contacto entre sujetos socioculturalmente diferenciados.

El papel del mediador es importante, y no porque sea una parte imparcial y neutra en el conflicto, sino porque su mera presencia altera el equilibrio de poder, que frecuentemente suele ser desigual entre las partes. La mejora de la comunicación entre la persona o grupo atendido y el interventor, o entre todo el sistema demandante y la Administración Pública, a quien se facilita un clima positivo, pacífico entre todos los implicados en una intervención grupal, restituye a un grupo la iniciativa, ayuda a que crezca en su autoconocimiento y autodominio. Todos ellos son objetivos del trabajo social que la formación en el estilo y las técnicas de mediación pueden promover, y que pueden entroncarse bien con los enfoques

¹⁵ C. Giménez. "La mediación social en contextos de inmigración", en *Entorno Social*, diciembre 2003.

(Disponible en www.entornosocial.es/document/a09/html).

¹⁶ Nuria Belloso. "Inmigrantes y mediación intercultural", en *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 7/2003.

de potenciación (empowerment) y defensa activa (advocay).

Mi planteamiento, por tanto, defiende la necesidad de los mediadores interculturales en contextos de intervención sociocultural, sólo si se requiere traducción lingüística; ya que entiendo que el animador y el trabajador social debe desarrollar la labor de mediación como parte sustantiva de su perfil profesional: ¡mal estaríamos si fuese necesario un mediador entre una persona o grupo foráneo y un animador sociocultural!.

Como acertadamente ha escrito Nuria Belloso¹⁷: Hay que diferenciar las actuaciones en el ámbito del trabajo social de las propiamente actuaciones en mediación. Sin embargo, el trabajo social, en nuestra opinión, ofrece una ubicación idónea para realizar mediaciones de diversa intensidad. Es decir, y en el tema concreto que aquí estamos tratando, la relación con inmigrantes requiere una preparación determinada que efectivamente puede desarrollar un abogado, un psicólogo, un trabajador social o un animador. Pero hay algunas problemáticas que afectan a este colectivo que exigen una sensibilidad especial, como sucede en todas aquellas cuestiones que suponen o implican un conflicto (entre el inmigrante y sus vecinos, entre el inmigrante y el sistema educativo, entre el inmigrante y la formación religiosa, etc.) donde sí se hace necesaria la asistencia de una persona formada en mediación (que bien puede ser un abogado, un psicólogo, un trabajador social o un animador).

Por otra parte, debemos recordar que el trabajo social intercultural tiene una larga tradición, aunque se haya desarrollado bajo otras denominaciones en el pasado. En el mundo anglosajón podemos identificarlo con los modelos de intervención profesional denominados anti-opresivo y antirracista¹⁸. En los países latinos, las prácticas profesionales más antiguas se remontan a los movimientos y programas de desarrollo indigenista y desarrollo comunitario en comunidades rurales y urbanas de América Latina, iniciados en la década de los '60¹⁹. En el caso español, existe también una larga tradición en materia de intervención profesional en contextos de minorías étnicas, referida al caso de la población gitana, que, además, ha sido uno de los primeros ámbitos donde ha comenzado a utilizarse la mediación intercultural en nuestro país²⁰. Lo mismo podríamos afirmar sobre la educación intercultural (véanse, por ejemplo, las actuaciones de la Asociación del Secretariado General Gitano, en materia de educación y mediación).

Entender la función de mediación intercultural como una parte sustantiva del perfil profesional del animador sociocultural, supone ciertos retos y desafíos para la formación de los futuros profesionales y el reciclaje de los graduados: Implica incorporar de forma expresa en el curriculum formativo los conocimientos, destrezas, habilidades y actitudes, que permitan la intervención profesional de calidad en contextos multiculturales. Es decir, sería necesario incorporar en el curriculum formativo del animador, elementos tales como:

- Impartir cursos y seminarios sobre migraciones e interculturalidad, sobre lenguas y culturas de origen de los inmigrantes, sobre legislación y recursos específicos en nuestro país.
- Incorporar la interculturalidad como eje transversal de la formación, realizando las adaptaciones curriculares correspondientes en los contenidos de todas las materias (teóricas, metodológicas, prácticas y complementarias).
- Talleres de sensibilización para trabajar los aspectos actitudinales del profesional.

¹⁷ Nuria Belloso, Op. Cit.

¹⁸ Véase: B. Burke y Ph. Harrison. "Anti-oppressive practice", en Adams, R., Dominelli, L. y Payne, M. *Social Work: Themes, Issues and Critical Debates*, London, MacMillan Press, 1998; y M. Payne. *Teorías contemporáneas del trabajo social*, Barcelona, Paidós, 1999.

¹⁹ M^a José Aguilar, "Desarrollo comunitario en España y América Latina. Reflexiones y experiencias", en II Encuentro Internacional en Comunidad, Bogotá, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 1998.

²⁰ Una preocupación expresa por la intervención en la diversidad, referida a contextos multiétnicos y a intervenciones contra el racismo, ha comenzado a plantearse en las revistas profesionales: Véanse Revista de Treball Social, n° 160 (diciembre 2000) sobre racismo y trabajo social con la diversidad; n° 162

- Talleres para el desarrollo de habilidades en materia de comunicación, negociación y mediación.
- Potenciar la realización de prácticas supervisadas en contextos multiculturales y multiétnicos.

Existe unanimidad en considerar que el mediador, -independientemente de su campo profesional específico (abogado, psicólogo, animador, trabajador social)-, debe tener desarrolladas una serie de cualidades relevantes para su perfil, tales como:

- Visión de la realidad abierta y ecuánime, equilibrada y realista;
- Flexibilidad de ideas y capacidad de escucha activa, empatía y paciencia;
- Visión global -no simplista, sino compleja- de los problemas y conflictos a resolver;
- Conocimiento de algunas técnicas psico-sociales (motivaciones para la conducta, factores que inciden sobre ella, recursos de persuasión, mecanismos para facilitar la comunicación, etc.);
- Creatividad para imaginar estrategias de intervención que eviten el estancamiento;
- Además del conocimiento suficiente del ámbito particular del conflicto.

Yo me pregunto, y os pregunto: ¿acaso no son éstas cualidades que debe tener todo buen animador?.

¿Por qué se demanda, entonces, desde los servicios sociales y desde la escuela la necesidad de tener al lado un mediador intercultural?.

Si cuando se trata de mediar en conflictos entre personas autóctonas (entre padres e hijos, o con padres adoptantes, o entre una pareja en conflicto) no se demanda insistentemente la necesidad de tener al lado un mediador familiar, por ejemplo, ¿por qué sí se formula esta demanda cuando se trata de personas foráneas? ¿Acaso existe un temor latente a lo diferente? ¿Acaso es preferible que otros "profesionales" se encarguen de gestionar lo que nos resulta incómodo?.

Quizás sea oportuno recordar aquella frase de Claude Lévy-Strauss, cuando decía: "Descubrir a los otros es descubrir una relación, no una barrera".

Podemos seguir formulándonos preguntas... pero lo importante no es decir cuestiones discutibles (todas mis afirmaciones precedentes lo son), sino suscitar cuestiones vitales.

Del mismo modo que hace más de veinte años advertí -como animadora y trabajadora social- de las graves consecuencias que tendría la estrategia de "encerrarse en los cómodos despachos", hoy vuelvo a advertir -dudo si con éxito- sobre este nuevo reto...

En mi modesta opinión, considero que los trabajadores sociales y los animadores no necesitamos que nadie medie en nuestras relaciones con usuarios procedentes de otros países. Es más: pienso que la mediación intercultural (y la nueva figura conexas) puede ser un nuevo campo de inserción profesional.

¡Ójala que esta vez al menos podamos abrir el debate! Porque, como dijo Walter Lippman: "Donde todos piensan igual, nadie piensa mucho".



ANIMACIÓN GERIÁTRICA

Félix Calatayud



ANIMACIÓN GERIÁTRICA

Félix Calatayud

Técnico en Animación Sociocultural y Narrador Oral

felix@narrantes.com

ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL CON TERCERA EDAD INSTITUCIONALIZADA

El siguiente artículo es una breve introducción a uno de los campos de la animación sociocultural que más está creciendo en las dos últimas décadas. Un área que se plantea como un reto ante este nuevo siglo en el que nos encontramos con una población que envejece y con un ritmo de vida que no permite continuar con el tradicional cuidado de los padres y madres por parte de sus descendientes.

El artículo plantea, sin ánimo dogmático alguno, un ejemplo de organización y de actividades para una intervención eficaz en cualquier centro geriátrico con un equipo profesional y un equipamiento estándar.

Conocidos los cambios que conllevan el envejecimiento, el deterioro cognitivo, la reducción progresiva de alguna de las funciones superiores y los cambios que se producen en la persona cuando entra a formar parte de un centro residencial, donde tiene que enfrentarse a una nueva situación, de ruptura con su "modus vivendi" anterior, un cambio en las relaciones familiares anteriormente establecidas, el enfrentamiento a una nueva realidad y la necesaria aceptación del nuevo medio y su integración en él, así como, la aceptación de un nuevo lugar de convivencia con otras personas residentes, nos lleva al planteamiento que supone aunar esfuerzos, conjugando la labor de intervención de los distintos profesionales que hasta ahora habían colaborado en la consecución de objetivos, y que ahora, se plantea un objetivo común en las intervenciones de cada una de las personas residentes.

El objetivo fundamental es ofrecer una atención de calidad a los mayores, intentando satisfacer sus necesidades emocionales y sociales, dotando de los soportes y apoyos necesarios para que dado el momento de ingreso, durante su estancia y si llega el caso en la fase terminal de su vida perciba confort, acompañamiento, plenitud y atención en todas las demandas.

Pero siendo conscientes de que es un objetivo ambicioso y que no es suficiente con buenas intenciones sería lógico concebir un área psicosocial como un equipo multidisciplinar formado por psicólogo, trabajador social, T.A.S.O.C. y fisioterapeuta, y en el que en determinados programas tienen cabida otros profesionales pudiendo incluir en él las figuras profesionales que se consideren oportunas y de

las que disponga el centro (terapeuta ocupacional, T.I.S., etc.)

En la consecución del objetivo final se ha de tener en cuenta tanto las características como las actitudes de la persona residente, aconsejándose evaluar periódicamente las actuaciones de los profesionales y la participación del residente en los programas y modificando aquellos aspectos que no funcionen, pero desde el área psicosocial no sólo se trabaja con el residente sino que se puede trabajar también con familiares y amigos e incluso potenciando, (o creando si no existieran) redes de apoyo informal en el propio centro residencial. La red social es muy importante en la calidad de la vida del residente. El mejorar sus relaciones con esas figuras repercute en su tranquilidad y autoestima y va a facilitar el poder trabajar en otros niveles. La colaboración de la familia en muchos de los programas aumentará la posibilidad de lograr objetivos marcados. Y ese debe ser uno de los objetivos de los programas de animación.

Por otra parte, y una vez cubiertas sus necesidades individuales y familiares el propósito del área podría ser integrar a la persona residente en la realidad de la zona donde vive, potenciando contactos con su comunidad y los recursos de la misma. En definitiva, crear un estímulo del día a día rompiendo con la rutina y el sentimiento de continuidad mecánica que favorece el medio residencial, un estímulo para crear y crecer como personas, aún con limitaciones, motivando, incentivando, activando a la persona residente y potenciando en ella la faceta social y cultural.

Entendemos pues por tercera edad institucionalizada todas aquellas personas mayores que viven y residen en cualquier tipo de institución geriátrica.

Este tipo población dispone de una gran cantidad de tiempo libre. El disfrute de ese tiempo libre, convirtiéndolo en ocio, va a favorecer, de manera directa, su satisfacción personal, relaciones sociales, autoestima... También va a evitar, ralentizar, su deterioro tanto físico como cognitivo.

Por ello, desde el área sociocultural sería lógico instaurar programas estables que persigan una transformación de parcelas de la realidad tales como la calidad de vida, la toma de conciencia de la realidad particular de cada cual, creación de espacios de creatividad, de cultura, de comunicación, de desarrollo físico y cognitivo, espacios lúdicos, conexión con el entorno social, el entorno físico...

Para que todos estos programas resulten homogéneos y cada uno de ellos aporte lo que a su parcela se refiere respondiendo ante unas necesidades y objetivos globales, entendemos, en este ámbito específico, la Animación Sociocultural como un proceso estable de participación y creatividad, a partir del cual, la persona residente encuentra la posibilidad de convertirse en agente activo-protagonista de su propio proceso y desarrollo así como el desarrollo de su entorno social.

Dadas las características comunes de la población, así como las de los centros, podríamos definir los objetivos de la animación sociocultural en éstos como:

- Integración de cada residente en la vida cotidiana y social del centro.
- Desarrollo de la integración y participación social de los residentes en el entorno que rodea al centro, participando y haciéndoles sentirse partícipes.
- Dinamización de la residencia creando actividades populares y específicas de manera que la totalidad de los residentes pueda optar a un amplio abanico de actividades.
- Conversión del ocio, no sólo en una manera lúdica de disfrutar del tiempo libre, sino en una manera de prevenir, ralentizar procesos de deterioro, desarrollar la creatividad, la comunicación, la autoestima, la adaptación a su deterioro (en caso de que lo hubiere), educativa, formativa...

- Estimulación del diseño, la propuesta, el desarrollo de actividades por parte de los residentes, que respondan a sus necesidades y expectativas, potenciando así un uso consciente del ocio.
- Creación de un ambiente social agradable para favorecer la convivencia y comunicación entre residentes.
- Realización de actividades y relaciones intergeneracionales, interinstitucionales así como inter-centros de tercera edad.
- Fomento de la aceptación y cooperación entre válidos/asistidos.

Para cumplir estos objetivos se habría de diseñar una serie de actividades que se ajusten y complementen entre ellas para cubrir la totalidad de las necesidades y expectativas de satisfacción de todas las personas residentes.

Vamos a estructurar estas actividades en tres programas que desarrollaría el departamento psicosocial del centro. La distribución de las actividades (ya sean puntuales, estables o periódicas) en cada uno de los tres programas se corresponde a los objetivos específicos de cada actividad así como a las personas residentes a las que éstas van dirigidas.

Para ello se establece una diferencia en cuanto a la clasificación de personas válidas o asistidas, respondiendo en este área a diferencia de la de enfermería a valores, niveles, habilidades cognitivas teniendo en cuenta en menor medida las deficiencias físicas.

Los tres programas en los que vamos a organizar la intervención sociocultural del centro son las actividades socioculturales, las actividades de animación estimulativa y las actividades terapéuticas ocupacionales. A continuación paso a esbozar cada uno de los programas.

ACTIVIDADES DE ANIMACIÓN ESTIMULATIVA

El deterioro cognitivo padecido por un/a residente, ya sea inicial, medio o avanzado, no es estable sino que tiende a desarrollarse y aumentar en el tiempo. Esta situación va produciendo aislamiento, desorientación, pérdida de facultades cognitivas, pérdida de habilidades funcionales y sociales en la persona afectada.

Los objetivos de este área serían: detener o ralentizar el deterioro cognitivo; estimular las capacidades mentales; evitar el aislamiento en su entorno social y físico fortaleciendo sus relaciones sociales y orientación físico temporal; desarrollo de la autoestima y seguridad; mejora de la calidad de vida y autonomía.

Como actividades óptimas para este área nos encontramos con la orientación a la realidad, actividades de reminiscencia, estimulación y activación cognitiva, la terapia cognitiva, la adaptación funcional y cognitiva del entorno físico, la adaptación funcional y cognitiva del entorno humano, el trabajo con las A.V.D. (Actividades de la Vida Diaria).

ACTIVIDADES TERAPIOCUPACIONALES

La reducción progresiva de alguna de las funciones superiores que determinan algún grado de incapacidad, sumados a los cambios que supone la adaptación, pueden agravarse con los síntomas o secuelas de enfermedades crónicas tales como accidentes cardiovasculares, demencias o trastornos osteomusculares de modo que podemos encontrarnos residentes que presentan síntomas tales como déficit cognitivo, de habilidad emocional, apatía, depresión o negativismo, confusión mental o ideas

delirantes en mayor o menor grado.

El deterioro funcional es un índice de salud y junto con el entorno es un indicador que nos señala las posibilidades físicas y psíquicas de cada individuo en su medio. El grado de adaptación a esta nueva situación incrementará sus posibilidades físicas y psíquicas o exagrerará sus incapacidades acelerando o ralentizando su propio deterioro.

Los objetivos de las actividades y del área en sí podrían girar en torno al aprendizaje de recursos nemotécnicos; la potenciación de la capacidad asociativa; el desarrollo de habilidades sociales; el desarrollo, mantenimiento de los niveles cognitivo, social y físico o ralentización de su deterioro, según el caso.

De las actividades citadas anteriormente, nos serían útiles la lectoescritura, las manualidades, la gimnasia, la prensa, los grupos de conversación, el entrenamiento de memoria, la orientación a la realidad, las salidas.

Estructurando así la intervención sociocultural, favorecemos un mayor control y mejor evaluación sobre el desarrollo, evolución y resultados de la misma.

Quedaría cojo el artículo sin un ejemplo de algunas actividades básicas que se pueden llevar a cabo en cualquier centro geriátrico.

Las actividades que realicemos deberían siempre tratar de cumplir el mayor número de objetivos, acercándonos así, por diversos caminos al objetivo principal de la intervención. Por ello se han elegido, entre un sinfín de ellas, las que siguen:

EJERCICIO FÍSICO

Actividad grupal destinada a todas las personas residentes. Colaboración del/la fisioterapeuta.

Dado que el ejercicio físico es beneficioso, no sólo es de carácter rehabilitador sino preventivo y activador del cuerpo y la mente, es una actividad que se presta a la relación social.

Se desarrollan ejercicios físicos básicos, adaptados al nivel de deterioro (siendo posible la división de grupos por niveles de esfuerzo). Se pueden introducir como dinámicas complementarias o metodología: ejercicios lúdicos, conversación, memoria...

- potencia la cohesión de grupo
- trabajo de conceptos como lateralidad, psicomotricidad
- conversación temática, reminiscencia.
- juegos
- autoestima
- autosuficiencia
- desarrollo de la movilidad física

MANUALIDADES

Actividad grupal destinada a todas las personas residentes.

La expresión plástica se convierte en un refuerzo de la autoestima del residente.

Se realizan trabajos manuales con diferentes finalidades (decoración del centro, decoración personal, utilidades terapéuticas...). Las manualidades se adaptan al grado de deterioro evitando la frus-

tracción en todos los casos.

- *potencia la cohesión de grupo*
- *trabajo de psicomotricidad fina y gruesa*
- *estimulación sensorial: texturas, colores, olores, sabores y sonidos de los distintos materiales*
- *desarrollo de la creatividad*
- *conversación temática, reminiscencia*
- *favorece la expresión plástica*

PRENSA/LECTOESCRITURA

Actividad grupal destinada a todas las personas residentes. Colaboración del/la psicólogo.

Dentro de las actividades de lectoescritura se puede desarrollar la lectura de la prensa diaria (con comentario posterior, reminiscencia, localización geográfica...), ejercicios de lectura, escritura, operaciones aritméticas básicas y redacción. La actividad será de mantenimiento, desarrollo o formativa según se de el caso.

- *potencia la cohesión de grupo*
- *conversación temática, reminiscencia*
- *evita el aislamiento del entorno que le rodea y en el que se desarrolla*
- *orientación a la realidad*
- *mantiene y desarrolla el nivel cognitivo*
- *autoestima*
- *desarrollo creativo*

LUDOTECA

Actividad grupal destinada a todas las personas residentes. Colaboración del/la psicólogo y el/la fisioterapeuta.

Desarrollo de actividades recreativas y/o terapéuticas, cuya metodología de desarrollo se basa en un juego. Éstas se adaptarán al nivel físico y cognitivo de cada residente.

- *integración y cohesión de grupo, comunicación entre el mismo*
- *conversación temática, reminiscencia*
- *movilidad física*
- *comunicación*
- *desarrollo creativo*
- *orientación espacial*
- *psicomotricidad fina y gruesa*

CONVERSACIÓN

Actividad grupal destinada a todas las personas residentes con capacidad de habla y/o escucha. Colaboración del/la psicólogo.

Interacción entre las personas componentes alrededor de un tema que ejerce de eje y que da pie a una conversación guiadas o libre.

- integración y cohesión de grupo
- comunicación
- reminiscencia
- expresión
- orientación temporal

ACTIVIDADES CON/EN EL EXTERIOR

Actividad grupal destinada a todos todas las personas residentes. Colaboración del/la psicólogo y fisioterapeuta.

Salidas de todo tipo (culturales, sociales, recreativas, terapéuticas, formativas...) así como actividades interaccionando con instituciones, colectivos, asociaciones...

- integración y participación social
- comunicación, expresión
- desarrollo de movilidad física

ORIENTACIÓN

Actividad para todas las personas residentes. Colaboración del/la psicólogo.

Actividad metodológica que revierte en todas las actividades envolviendo el desarrollo de cada una de ellas con pautas gráficas, orales, escritas y/o sonoras. También puede concretarse como complemento en una actividad específica para una población con un deterioro cognitivo considerable.

- orientación temporo-espacial
- evitar el aislamiento social
- estimulación sensorial

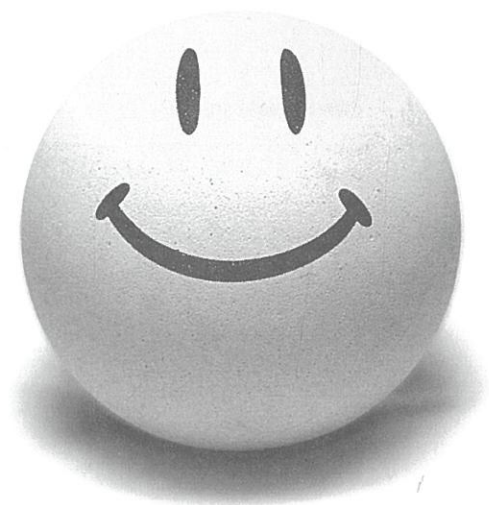
ESTIMULACIÓN/ACTIVACIÓN COGNITIVA

Actividad grupal/individual destinada a aquellas personas residentes con un nivel de deterioro cognitivo importante. Colaboración del/la psicólogo.

Sesiones de estimulación multisensorial, que permitan realizar hincapié en aquellas facultades más deterioradas.

- estimulación sensorial
- ralentización del deterioro
- orientación temporal
- trabajo con memoria

Y muchísimas más que irán surgiendo de nuestro propio trabajo como animadores socioculturales de tercera edad institucionalizada con la única intención de evitar que en la que llaman la última etapa de nuestra vida, la calidad y las ganas de disfrutar de la misma mermen en cualquiera de sus aspectos.



ARTE TERAPIA

Beatriz López Romero

35



ARTE TERAPIA

Beatriz López Romero

LOS BENEFICIOS DE LA TERAPIA ARTÍSTICA.

Resumen.

Un pequeño recorrido histórico descubre cómo desde la antigüedad eran conocidos los beneficios del arte y cuáles son los orígenes de la terapia a través de éste. La necesidad de combatir algunos males endémicos de la sociedad actual junto con una visión más integral del paciente en la medicina de hoy, ha hecho que el interés por este tipo de terapias crezca significativamente. Qué es la terapia artística, qué cualidades posee el arte para que resulte terapéutico y la importancia de las actividades creativas para cualquier persona que desee beneficiarse de los efectos del arte.

La historia constata el conocimiento de los beneficios del arte.

Si hacemos un recorrido histórico, se sabe que en la antigüedad clásica ya se conocían las propiedades terapéuticas del arte y los beneficios de su práctica en el equilibrio general del ser humano. Aunque fue durante la Segunda Guerra Mundial cuando el arte empezó a considerarse como una forma de tratamiento terapéutico. Esta consideración se debió, en parte, a la experiencia de Adrian Hill, un artista que mientras convalecía en un hospital, liberaba su nostalgia y sus angustias pintando. Comenzó a compartir con otros enfermos los reconfortantes efectos que ejercían sobre él esta actividad creativa. Resultó que a algunos pacientes esto les sirvió para poder comunicar por medio del dibujo y de la pintura, los miedos y sufrimientos que habían vivido en el campo de batalla. Al terminar la Guerra, Adrian Hill trabajó en el hospital convirtiéndose en el primer terapeuta artístico.

Trabajos e investigaciones sobre el tema se sucedieron a partir de este momento y cabe resaltar a la norteamericana Edith Kramer como una de las pioneras en sistematizar el arte como terapia o a Margaret Naumburg que en 1915 fundó la escuela progresista Walden en Nueva York desde donde puso en práctica su idea de que la expresión creativa espontánea acercaba al niño al mismo aprendizaje que el método intelectual tradicional afirmando que se debía realizar un inminente reajuste de los métodos educativos.

Tan sólo hace dos décadas que se reconoce el arte terapia como una disciplina independiente. Su práctica le ha ido llevando progresivamente a la profesionalización, siendo en Estados Unidos donde se ha desarrollado más. Es junto con algunos países europeos como Gran Bretaña o Francia, donde la terapia a través del arte ya ha sido concebida como un poderoso apoyo al tratamiento diagnóstico e investigación en la salud mental y posee un claro reconocimiento profesional consolidándose cada vez más, como estudios universitarios. En España es todavía poco conocida aunque universidades de Madrid y Barcelona cuentan con Master en esta disciplina. También en Granada se han realizado serios estudios sobre la terapia artística en nuestro país y empiezan a ser numerosos los arteterapeutas profesionales que trabajan en algunos hospitales infantiles, hospitales psiquiátricos, clínicas de salud mental y colegios. Un ejemplo, son los talleres de arte terapia que desde hace una década se realizan en el Hospital Niño Jesús de Madrid para los niños que van a estar una estancia más o menos larga en el mismo. Se tratan patologías relacionadas con trastornos de alimentación, adicciones, inadaptación social, deficiencias psíquicas y, recientemente, deficiencias físicas y motóricas.

En la actualidad, se viene produciendo un cambio que se vislumbra acrecentarse con el tiempo. La ciencia más rigurosa viene constatando las propiedades beneficiosas de las terapias del arte y de otro tipo de terapias.

Podemos intuir que la medicina moderna integrará la medicina tradicional de occidente, con otras formas complementarias de curar. De hecho, muchas de estas disciplinas empiezan a ser consideradas como materia universitaria en numerosos centros docentes y facultades de medicina de todo el mundo, como citaba anteriormente.

Crece el interés por el arte terapia.

Existe un creciente interés y se observa una mayor divulgación sobre esta disciplina a través de los medios de comunicación, exponiendo y dando a conocer las virtudes del arte tanto para mejorar la calidad de vida de un paciente, como para enfrentarse a una enfermedad, controlar el estrés, llegar a servir como medio de ayuda y expresividad para niños con conflictos o con necesidades educativas especiales o tan sólo para obtener un conocimiento más profundo de uno mismo.

Por lo general, aunque el arte terapia incide en el campo de la expresión artística, su práctica se centra en áreas de salud o de servicios sociales. Los primeros arte terapeutas eran artistas o docentes del arte interesados por aspectos psicológicos y sociales de las personas.

Este tipo de terapias, generalmente, han sido denostadas por los defensores de la medicina tradicional basada en el método científico. Se sabe que desde tiempo inmemorial el ser humano ha tratado de mejorar su salud con técnicas tan milenarias como la meditación, de la que hoy se conocen sus efectos sobre el lóbulo temporal del cerebro que hace que los sentimientos y las emociones positivas se potencien, reduciendo así el nivel de ansiedad.

Arte terapia, meditación, yoga, tai chi, aromaterapia, hidroterapia, etc. son métodos que cada vez interesan más en occidente y están consiguiendo un gran número de adeptos. Se puede considerar como una moda, pero lo evidente es que surge la necesidad de intentar combatir un mal endémico de nuestro tiempo: el estrés. Teniendo además, el conocimiento de que científicamente se demuestra el deterioro que causa en el sistema inmunológico, y la implicación que éste tiene en la aparición de numerosas enfermedades cardiovasculares.

Qué es la terapia artística y qué cualidades hacen que el arte sea terapéutico.

Emplear la capacidad artística para tratar enfermedades supone contemplar un gran crisol de disciplinas, ya que aúna las cualidades del psicoanálisis, la psiquiatría, la pedagogía y la sociología.

Pintura, escultura, danza, escritura, música o drama. El arte es el reflejo de las tendencias internas de la sociedad y presenta el campo idóneo para el desarrollo de la expresión personal y de la comunicación con uno mismo o con los demás.

Precisamente la terapia a través del arte se apoya en la base de la propia condición del arte en poder reflejar y predecir los procesos personales y sociales. Se basa en la capacidad de desentrañar estos procesos cuando pueda existir algún tipo de conflicto personal o social.

El arte estimula las capacidades propias del individuo, desarrolla su creatividad y expresión individual como medio de lograr satisfacción y mejorar personalmente. El arte permite proyectar conflictos internos y, por tanto, ofrece la posibilidad de poder resolverlos. Toda persona es capaz de ser creativa y esto es una necesidad, un impulso innato en el individuo. Es esta posibilidad de crear donde reside la gran fuerza terapéutica del arte. Winnicott apuntaba que era ésta la que hacía sentir que la vida valía la pena. Para Winnicott vivir en forma creadora era saludable, mientras que el acatamiento era una base enfermiza de la vida.

El concepto de autoexpresión también se encuentra en las bases del arte terapia y permite desarrollar el concepto del yo, así como, una más profunda autoconsciencia. Posibilita expresar nuestros sentimientos, emociones y pensamientos aportándonos seguridad y confianza en nosotros mismos y esto es de gran importancia porque son muchos los desequilibrios afectivos o mentales que están asociados, de alguna manera, a una falta de seguridad en uno mismo. La terapia a través del arte permite cambiar o aceptar aspectos de uno mismo que nos impiden llevar una vida normal e independiente.

Casi todas las actividades artísticas poseen numerosas cualidades terapéuticas: satisfacción, relajación, evasión, divertimento... Todo esto resulta equilibrante, pero no es el objetivo real del arte terapia.

Las terapias del arte se ocupan de encontrar un lenguaje que permita manifestar lo que no se puede expresar de otra forma y tienen el propósito de tratar problemas psicológicos, afectivos o sociales con la asistencia de un terapeuta artístico.

Lo importante en la terapia es el proceso que utiliza la persona para comunicar su interioridad y esto trasciende lo puramente estético.

Para entender mejor el aspecto comunicativo del arte, mencionar el aspecto catártico del mismo. Esta catarsis significa la posibilidad que nos brinda el arte de ser utilizado para acceder a la mente inconsciente de una forma que no es controlada por la razón. El significado de las imágenes inconscientes no suele ser entendido de forma completa por el que las realiza, y esto influye en que esas imágenes surgen con mayor libertad.

En definitiva, la actividad artística aporta una información muy valiosa acerca de nuestro mundo interior al no resultar censurada ni reprimida por la mente consciente. Se podría encontrar cierta similitud a cómo el psicoanálisis utiliza el recuerdo de los sueños y los símbolos que en ellos aparecen. De hecho, P. Schilder (1935) consideraba los dibujos como equivalentes al material de los sueños para reflejar el inconsciente. Es importante para el individuo que pueda identificarse con lo que hace, conocerse, saber cómo piensa, expresar lo que siente y ser partícipe del mundo que le rodea. De esta forma,

puede desarrollar aptitudes positivas hacia sí mismo y hacia los demás.

Ser un miembro bien adaptado a la sociedad y contribuir en ella de algún modo, son objetivos que todo ser humano persigue y que las terapias del arte pueden ayudar a mejorar.

Por qué los dibujos y pinturas infantiles tienen tanto valor como medio terapéutico.

La expresión espontánea del dibujo y la pintura en los niños les lleva a exteriorizar sin trabas sus pensamientos, emociones y sentimientos acerca de sus vivencias. Las palabras imponen límites pero las imágenes poseen un nivel de penetración en la mente que supera el pensamiento discursivo. Esto ayuda a entender mejor el valor del arte en el campo de la terapia. En ocasiones, los dibujos infantiles nos aportan información que jamás nos comunicarían de otra forma. Escenas que representan sus vacaciones de verano, la excursión del colegio o la llegada de un hermanito, etc. nos demuestra que la representación de los dibujos de los niños pertenece tanto al mundo consciente como al inconsciente. A través de este último, nos darían a conocer el modo de vivir particularmente esa experiencia. La comunicación a través del dibujo o la pintura se basa en el lenguaje de las imágenes y en la interpretación psicoanalítica de las mismas ya que el proceso gráfico permite expresar conflictos personales sin control consciente, como se ha mencionado en el punto anterior. Los beneficios de la terapia se encontrarían en la exteriorización, en la posibilidad de proyectar al exterior problemas o conflictos internos a través del dibujo o la pintura.

El trabajo y el famoso Test de Goodenough indican el interés en los dibujos como manifestación de los intereses y rasgos de la personalidad. Luquet (1927,1929) y Lowenfeld (1947,1952) analizaron de manera similar las etapas progresivas en el desarrollo del dibujo. Éste último señaló que los niños más pequeños reflejan más sus deseos, sentimientos... y que por ejemplo, las proporciones de tamaño representan los valores como el niño los concibe y no según sus percepciones.

Es verdad, que algunos test proyectivos han utilizado el dibujo para la detección de problemas y que se ha venido utilizando desde hace mucho tiempo la expresión gráfica en el campo terapéutico. Lo que es más reciente es el empleo del arte como vehículo de rehabilitación por medio de la creatividad y la expresión artística, el poseer un sentido avanzado sobre la curación integral del paciente.

Las terapias del arte son para todos.

Las terapias artísticas abarcan una amplia realidad de personas que se pueden ver beneficiadas por sus efectos, están dirigidas a todas las personas, sin excepción. Puede ayudar a cualquiera y serle útil para desarrollarse plenamente y vivir en armonía consigo mismo y con los demás. Las personas que sufren problemas psicológicos pueden explorar sus sentimientos a través del arte y tratar de restaurar desequilibrios emocionales producidos por experiencias dolorosas que han sido reprimidas pero que se encuentran en el inconsciente.

Este lenguaje y esta otra forma de expresión resultan adecuados para cualquier persona, pero idóneas para aquellos que poseen alguna limitación o se vean privados en mayor o menor medida de las actividades normales. Pensemos que el arte puede incluso ser la única forma de comunicación que posean. De ahí, la importancia del arte para compensar esas privaciones o para personas cuya utilización del lenguaje o comprensión de las palabras es parcial o inexistente.

Encontrar el medio artístico para cada persona puede demostrar ser particularmente apropiado y beneficioso.

La importancia de las artes plásticas es indiscutible no sólo para el desarrollo intelectual, sino mental. La libre expresión a través de actividades artísticas ayuda en los diferentes procesos psíquicos y psicológicos de las personas. En este sentido, es necesario que existan personas capacitadas y preparadas para poder ayudar a colectivos que necesiten de los beneficios del arte.

BIBLIOGRAFÍA.

Dalley, T. (1987). **El arte como terapia.**

Editorial Herder. Barcelona

Harris, D.B. (1991). **El test de Goodenough. Revisión, ampliación y actualización.**

Editorial Paidós. Barcelona.

Kramer, E. (1982). **Terapia a través del arte en una comunidad infantil.**

Editorial Kapelusz. Buenos Aires.

Lowenfeld, V.; Brittain, W.L. (1982). **Desarrollo de la capacidad creadora.**

Editorial Kapelusz. Madrid.

Luquet, H. (1978). **El dibujo infantil.**

Editorial Médica y técnica. Barcelona.

Palacios, J.; Marchesi, A.; Coll, C. (1991). **Desarrollo psicológico y educación.**

Alianza editorial. Madrid.

Tilley, P. (). **El arte en la educación especial.** Ceac.

Revista de educación: **Cuadernos de Pedagogía. Nº 310**, 2002. Editorial. Barcelona.

El País. **Babelia, nº 541**. 2002. reportaje y entrevista a Oliver Sacks.



COMEDORES ESCOLARES

43

Huber Obeso Gonzalez



COMEDORES ESCOLARES

Huber Obeso Gonzalez

Huber y Ana Animación
huber@huberyana.com

Si es que todavía puedo oler las galletas María con el quesito dentro!!

Tengo ese recuerdo, y también del rastro que iba quedando cuando el autobús se marchaba y tod@s aquell@s compañer@s que no les gustaba el postre lo iban tirando debajo (es verdad que había más membrillo que galletas y queso).

Recuerdos de salir al patio después de comer y jugar a matar hormigas con el dedo gordo de la mano y tirarnos bichos bola. Les esperábamos a que salieran del agujero de la pared... les torturábamos un poco en la palma de la mano y cuando se hacían una bolita como si fueran armadillos, nos los tirábamos por dentro del mandilón de cuadros azules y rojos.

Nuestras cuidadoras eran monjas. Mujeres arrugadas de buena voluntad que eran para el colegio como un respiro tipo "comodín". Eran las que cuidaban las ausencias en las clases y eran las que nos cuidaban en el comedor. No estaba mal.

Pero todo cambia. "La letra con sangre entra" no es un slogan que ahora se pueda lucir (afortunadamente) y el miedo que sentían los alumn@s hacia l@s profesor@s ahora tampoco se palpa. No vamos a hablar de término medio y hacer una comparación de cómo tornaron las cosas y cómo son ahora l@s profesor@s los que sienten miedo, porque no es el tema que nos ocupa.

Todo cambia, decía, y es cierto. Los ratos de Tiempo Libre y de Ocio comienzan a diferenciarse y cobrar personalidad propia. Nos damos cuenta que son momentos en los que tod@s aquell@s que formamos parte de la cadena educativa por no decir sistema, tenemos un papel fundamental.

Según el DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) sistema es: Conjunto de reglas o principios sobre una materia racionalmente enlazados entre sí ó conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto.

Y este es el punto. En la vida de un/a niño/a, cuando aún se es niño, intervienen en su formación muchos factores. La familia, la escuela y l@s amig@s, entre otros. Cuando no hay cierta "racionalidad" y cierto "orden" nunca podremos llegar a un SISTEMA EDUCATIVO COMPLETO o una formación completa. Y esto nos puede dar más o menos igual, pero NO cuando hablamos de la formación de l@s niñ@s pues aunque sea egoístamente, estamos hablando de nuestro futuro ya que con casi total seguridad est@s niñ@s llegarán a ser adultos.

Los comedores escolares pueden verse desde dos perspectivas:

Como una guardería (Better not to talk)

Como un complemento educativo de OCIO y TIEMPO LIBRE desde el que se puede y debe EDUCAR.

Es fácil. Me voy a la segunda opción.

Un servicio de comedor escolar es algo bastante complejo. Dedicamos nuestros mayores esfuerzos en ocuparnos de que nuestr@s niñ@s tengan una dieta equilibrada, sana y variada para contrarrestar los efectos de llevarles fin de semana, tras fin de semana al Mac Donalds o similar. Esto no es una crítica ni es que quiera llamar a nadie hipócrita, simplemente es un hecho.

No está mal... no está mal que nos dediquemos a darles lenguado (aunque sea congelado) y lentejas (que todos sabemos que tiene mucho hierro) pero durante este fin de semana que estuvimos un@s cuant@s amig@s junt@s, quisimos darle una vuelta de tuerca más a los comedores escolares.

Hay muchas cosas que se pueden hacer en este rato de Tiempo Libre, y va mucho más allá que enseñar a utilizar los cubiertos, por qué es "descortés" subirse a la mesa, las virtudes de una comida tranquila... va mucho más allá porque en un comedor escolar aprendemos a comer de todo, descubrimos qué es lo que nos gusta y qué es lo que no. Descubrimos que hay niñ@s que no quieren comer porque su padre o su madre piensan que ell@s están gord@s y eso se lo transmiten a l@s pequeñ@s. Descubrimos que la publicidad afecta aunque no sea subliminal. Descubrimos que después de la comida podemos seguir trabajando conceptos y que hay un mundo de actividades que nos esperan.

La combinación comedor y Animación existe. Algunos creemos en ella ,otros no, y a veces es difícil trabajar en ella porque al no ser de resultados inmediatos es casi, casi, como un acto de Fe.

Pero creerme, esta combinación funciona. La importancia que tiene una buena educación antes, durante y después del acto de la comida es imprescindible y sería un error ignorarlo.

Es necesaria una formación de l@s profesionales que están al cargo de esta actividad, es necesario reglar las actividades que se hacen porque no todo vale y es necesaria una comunicación de ida y vuelta entre l@s alumn@s, el centro escolar y los padres y madres.

Si esto se logra podremos conseguir, entre muchas otras cosas:

- Aprender a comer correctamente en grupo, siguiendo las normas básicas de Educación y Convivencia.

- Valorar la importancia de la dieta equilibrada y hábitos alimenticios correctos.

- Favorecer la comunicación con los/as compañeros/as en actividades no académicas.

- Valorar y respetar otro tipo de trabajos, (cocineros/as, monitoras....).

- Potenciar actitudes higiénicas.

- Asumir que se debe emplear un mínimo de tiempo para comer y con ello favorecer el proceso digestivo.

Todo esto no es fácil y como dije anteriormente... todo cambia ya que hoy día es difícil por ejemplo que l@s chaval@s puedan respetar el trabajo del cocinero de comedor escolar básicamente porque se llama CATERING y no tiene una personalidad definida. Pero aquí, es el punto, este es el momento en el que la función de l@s monitor@s-educador@s entra en juego ya que somos los que tenemos la obligación de explicar y ayudarles a comprender qué es lo que están viviendo en cada momento.

La Animación Sociocultural no es tan abstracta como algunos creen, ni es tan simple como puede parecer. Tampoco es un cajón desastre en el que todo entra y todo sirve. Está claro que el filtro lo ponemos nosotros y que a veces, el tamiz que utilizamos tiene agujeros muy grandes pero nunca debemos dejar pasar por esos huecos la desidia o el hacer por hacer sin sentido. Con poco que busquemos nos daremos cuenta que todo tiene un porqué y os prometo que hasta es divertido buscarlo.



LA MAGIA ILUSIONÍSTICA COMO INSTRUMENTO DIDÁCTICO

Norberto Chico Mendoza (Norber)

49



LA MAGIA ILUSIONÍSTICA COMO INSTRUMENTO DIDÁCTICO

Norberto Chico Mendoza (Norber)

Fundador del Grupo Mágico Gijónés (G.MG.);
miembro de la Sociedad Española de Ilusionismo (S.E.I.)
y del Club de Ilusionistas Profesionales (C.I.P.).

“Es el truco lo que me provoca placer; pero muéstrame cómo está hecho y habré perdido todo mi interés”

(Séneca el joven, 3 A.C.)

Todos hemos visto en alguna ocasión la actuación de un mago en una verbena, fin de curso escolar, fiesta, teatro o televisión, y sabemos que ya no es alguien misterioso o con extraños poderes, sino que aparenta tenerlos porque ese es su “roll”. Se trata entonces de un actor que hace el papel de mago, y si con su magia ha logrado hacernos pasar un momento agradable y divertido, estaremos ante un digno artista de la ilusión. Y todos, tanto aficionados como profesionales, en algún momento de sus vidas, han utilizado sus conocimientos ilusionísticos para un fin diferente al que usualmente acostumbaban. Y eso es así porque se trata de una disciplina artística muy flexible y adaptable.

En primer lugar, todo aquel que desee profundizar en su estudio de forma autodidacta, tendrá que verse obligado a consultar multitud de libros sobre el tema, a no ser que el que se inicia lo tenga muy claro y busque especializarse en un tema concreto, como por ejemplo la magia con monedas o numismagia o, con cartas, la conocida cartomagia.. De cualquier forma irá formando su propia biblioteca de consulta y estudio y al ahondar en su afición, sin darse plena cuenta de ello, irá promoviendo y desarrollando el gusto por la lectura, con todos los beneficios intelectuales que eso conlleva, como aumentar su capacidad de análisis y de síntesis, de observación, meditación, memorización y evocación, con ensayos incluidos para interiorizar lo supuestamente aprendido. Y es en esa sucesión de pasos a seguir, hasta llegar al perfecto dominio del efecto o juego que quisiéramos luego poder exhibir a familiares o amigos, que habremos ejercitado todas las funciones cerebrales superiores, de forma consciente e inconsciente, y de manera especial nos habremos ejercitado en la llamada coordinación psicomotriz fina, así como en la creatividad, imaginación y expresión oral y corporal.

Con el correr del tiempo y darnos cuenta de nuestros progresos, sentiremos que hemos adquirido un poder, ficticio desde luego, pero poder al fin y al cabo. Y el placer espiritual que se siente cuando

se comprende esto, solo es comparable al saber que se domina el manejo de un difícil instrumento musical.

Por añadidura, si se le enseña a algún niño/a sencillos juegos de magia, estaremos en vía de proporcionarle similares beneficios, siempre y cuando nuestro aprendiz de mago demuestre verdadero interés en ello y nosotros nos portemos como buenos maestros que dominamos la materia. Al respecto es de hacer notar que la edad mínima para dicho aprendizaje es alrededor de los 9 ó 10 años, por considerarse que es cuando el sistema nervioso está ya maduro y por consiguiente preparado para asimilar ejercicios de coordinación psicomotriz fina, como son buena parte de los juegos de prestidigitación, sinónimo de ilusionismo o magia teatral.

La magia no tiene entonces solo el cometido de divertir y distraer al que lo realiza, como al que la observe, sino que además puede servir de medio, de intermediario, de instrumento didáctico y pedagógico. Así lo han podido apreciar y confirmar maestros/as de educación preescolar, de básica y de secundaria, de diversos países, que tenían por afición el arte del Ilusionismo, o habían recibido algún taller sobre el tema; los cuales luego decidieron aplicarlo en sus actividades laborales y de forma planificada, más que improvisada; pudiéndose en cada caso observar los siguientes beneficios:

1 | Sirve como perfecto recurso para atraer la atención y poder enseñar, reforzar o evaluar conceptos preescolares que de otra forma hubieran sido menos motivantes para esas edades. Por ejemplo, para enseñar los conceptos de pequeño, mediano y grande, arriba y debajo, dentro y fuera, etc., se pueden utilizar efectos de "mágicas transformaciones", utilizando algo de cordel, bolitas de servilleta o de plastilina. Igualmente se pueden hacer juegos que sean vinculantes con sencillas operaciones aritméticas, con lo que al asociarlas el alumno no olvidará ninguna de las dos.

2 | Sirve como instrumento de diversión psicológica, ya que produce en el alumnado placer visual, bienestar e intriga (¿cómo lo hace?).

3 | Sirve como instrumento de descanso y/o "relax", pues la magia se observa de forma pasiva, en estado de reposo, pudiendo así liberar tensiones acumuladas en otras actividades escolares o de recreo.

4 | Los anteriores puntos 1, 2 y 3 motivan aceptablemente la función social de integración, pues permite un mayor acercamiento de los alumnos entre sí y desde luego entre ellos y el educador, gracias en primer lugar, al grado de admiración que este último despertará en el alumnado, abriendo en consecuencia la posibilidad para un nuevo intercambio de ideas e impresiones, que potenciará sin duda la confianza hacia el educador en cuestión.

5 | Al enseñar sencillos juegos de magia a niños o adolescentes, procurando que luego ellos los ensayen ante sus demás compañeros de la misma clase o taller, se les estará motivando a que venzan su obvia timidez, y a que se sepan desenvolver mejor haciendo algo ante un público más o menos numeroso y por añadidura a no temer hablar delante de una masa de espectadores; a que se les pueda corregir sus expresiones oral y corporal, teniendo por suma que cada practicante pueda tener un mayor autocontrol, una mejor conciencia de sí mismo y desde luego a que mejore sustancialmente su autoestima.

6 | Lo dicho en el anterior punto tiene gran semejanza con los beneficios que le puede aportar a un individuo la práctica de otras disciplinas artísticas, como el teatro especialmente, pero la gran ventaja de la magia es su simplicidad de elementos, pues no requiere de mayores infraestructuras, ni decorados, vestuario, maquillaje, ni texto literario, pues se pueden aprender juegos para luego presentarlos de forma silente o acompañados con algún fondo musical. Así, por ejemplo, unas simples gomas elásticas, que se pueden conseguir en cualquier papelería, pueden convertirse en estupendos juegos de solitario, mientras se está en la primera fase o de aprendizaje y asimilación, para convertirse luego en una deliciosa fantasía mágica que posiblemente llevará la persona en su bagaje de cosas simpáticas particulares de por vida. (Ejemplos de lo dicho serían "la gomita que pasa de un par de dedos a otro par de dedos" y "la gomita rota y recompuesta"; dos efectos que suelen conocer la mayoría de aficionados bisoños y que estarán siempre en primera línea al momento de tener que hacer algunos minutos de "magia impromptu").

7 | En una clase de iniciación al teatro, los aprendices suelen ceñirse a un texto determinado, que deberán memorizar para luego recitar lo mejor que puedan. En una clase de iniciación a la magia ocurre de forma similar, solo que el texto lo deberán escribir los mismos aprendices. Solo serán unas pocas palabras o notas generales que les puedan servir de explicación y lógico acompañamiento oral del efecto mágico que ensayan para luego poder presentarlo debidamente, y será en esa búsqueda y en la comparación que vean de alguna bien elaborada de otro, que empiecen a tener una constructiva y lúdica competencia y por consiguiente, sin darse cuenta, se estarán ejercitando de forma activa en lo que conocemos por imaginación y creatividad.

8 | No hay que olvidar la gran satisfacción que produce en el niño el que este pueda lograr por sí mismo sus artilugios de juego, y en este caso de magia, lo cual ocurrirá sin duda, pues juegos habrán que requieran de una especial construcción y preparación. Y así el llamado "bricolage mágico" daría lugar a manualidades y labores de plegado de papeles o cartulinas, cortado, pegado, dibujado, pintado, etc., pudiendo finalmente cada quién llevarse a sus respectivos hogares sus juguetes mágicos, con los que luego podrán asombrar (si lo saben presentar debidamente) a sus familiares, en un comienzo, y luego a sus amigos.

9 | De tratarse de un maestro o monitor con experiencia en cuentacuentos, podría aderezar y complementar sus relatos con un nuevo elemento dramático, pues un efecto de magia que pasa de ser simplemente narrado, a ser visualizado de forma tridimensional, será como un cuento de hadas traído a la vida. En tales casos el cuentacuentos o el actor de una obra de carácter mágico, será para los niños como un Merlín y Harry Potter en una misma persona.

10 | Se han dado casos de sacerdotes y pastores de diversas iglesias que han ilustrado sus catequesis con juegos de ilusionismo. Y es de un jesuita español, fallecido a finales del siglo XX, la colección de libros de ilusionismo que con más claridad y pedagogía se ha escrito en castellano, válidos para el que desee iniciarse, como para el aficionado de hecho. Y un tanto vinculante con lo dicho es el mencionar también que el italiano San Juan Bosco era ferviente practicante de los juegos de pres-

tidigitación , motivo por el cual es el patrono de los ilusionistas, así como también del mayor instrumento de fabricación de ilusiones que el ser humano ha creado: El séptimo arte o Arte del Cine.(Se celebra cada 31 de Enero).

11 | Por las Sociedades de Aficionados al Ilusionismo, que existen en todos los países y en España en prácticamente todas las Comunidades Autónomas, sabemos que hay médicos pediatras y odontólogos infantiles que se valen de su afición para complementar su labor profesional y es así como unos adornan su consultorio con símbolos de magia (y no precisamente de los de la película de Potter), bien sea de conejos saliendo de una chistera, fotos de magos/as famosos, carteles de magos teatrales en las paredes y desde luego estarán prestos a realizarles a sus pequeños pacientes algún asombroso efecto, porque saben les servirá de instrumento tranquilizador y ganador de confianza.

12 | En diversas latitudes del planeta maestros y profesores que eran aficionados o habían pasado por un curso exhaustivo de Iniciación a la Magia Ilusionística, han aplicado sus conocimientos en plan de Física Recreativa, para ilustrar temas relacionados con dicha física, química, matemáticas, mecánica, fisiología, óptica, publicidad, estadística y psicología. Incluso en una Universidad de Alemania, hace ya años, se llegó a crear una materia optativa que trataba de la Psicología de la Ilusión , donde quién la impartía era todo un veterano y experto en el arte del Ilusionismo, pues este era el "hobby" de toda su vida.

De forma similar, han habido traumatólogos y fisioterapeutas, expertos en magia ilusionística, que ensayaron con buen éxito el uso de objetos manipulables , como dedos de plástico, cordeles, monedas y desde luego bolas de goma y barajas, para que pacientes con procesos artríticos en manos o traumatismos en ellas, utilizaran los nombrados en sus ejercicios de rehabilitación , enseñándoles procesos manipulativos y mágicos mucho más divertidos o entretenidos que el uso de pelotas terapéuticas u otros artilugios clínicos, notando en la mayoría de los casos una mayor motivación en los pacientes y una consiguiente mejor respuesta terapéutica, quizá debido a una más completa ejercitación de grupos musculares, tendones y huesos.

También en Psiquiatría se ha podido experimentar con sencillos juegos de magia, bien en plan de simple exhibición o de enseñanza, para estimular la mente de pacientes, calibrar su grado de coordinación psicomotriz fina, o simplemente hacer que se entretuviesen con el aprendizaje de curiosos efectos, a manera de un "solitario".

En cárceles de algunos países en los que han impartido a los reclusos un prolongado taller de iniciación a la magia, se ha visto que han tenido que aumentar las existencias de libros sobre el tema en las bibliotecas, dada la gran demanda de los usuarios; viéndose que esa nueva afición que surgía contribuía, en gran medida, a paliar el ocio carcelario y que en futuras actuaciones artísticas organizadas por los propios internos, además de la consabida obra de teatro, cantante o conjunto musical , no faltaba la presentación de algún "recluso-mago".

CONCLUSIONES: Todo practicante avanzado en este tipo de magia se dará cuenta, más temprano que tarde, del hecho de que todos podemos, en un momento dado, ser engañados en nuestros

sentidos, por algo o por alguien, y de que incluso las mentes tenidas como más preclaras, lúcidas o cultas pueden ser engañadas (léase ilusionadas), pues en el caso de la magia de que hablamos existen juegos o experimentos basados en principios científicos que dichas personas pueden conocer o dominar, pero que al no sospechar su vinculación con el “fenómeno mágico” que observan, se quedarán sin respuesta lógica a lo que ven o experimentan (como la experiencia que se tiene cuando un mago especializado en “mentalismo” nos “lee” el pensamiento), tanto como le puede pasar al común de espectadores de un ilusionista con experiencia. Así tenemos el caso del ilusionista israelí Uri Geller, especializado en “mentalismo”, quien por varias décadas del pasado siglo logró engañar a innumerables científicos de varias especialidades y en distintos países, pues él no se anunciaba como mentalista, sino como “psíquico dotado de poderes debido a una antigua abducción que había experimentado”... Sucedió que Uri, buen conocedor de que los humanos queremos creer en algo de tipo paranormal, decidió desligarse del gremio al que pertenecía y pertenecer al de los “esotéricos, quírománticos, astrólogos y futurólogos,” que sabemos vende mucho más, no en balde en pleno siglo XXI se editan y se compran más libros sobre lectura del tarot, astrología, futurología, ufología y espiritismo que nunca.

Todo tipo de arte, desde las representaciones teatrales, bien sea de títeres, danza, ópera, musicales, circo y desde luego la magia, al igual que la pintura, escultura y tantas otras, son una forma de comunicación y autoexpresión, que permite a sus practicantes evadirse de los instintos básicos de supervivencia y reproducción, ayudando de descarga de posibles desequilibrios emocionales, enriqueciendo la vida psíquica y manteniendo la ilusión de sus primeros años de vida. Y como dice un viejo dicho: “La Ilusión es el Alma de la Vida”.

BIBLIOGRAFIA:

Juegos de Manos de Bolsillo; Trucos de Magia; Ilusionismo de Salón; La Prestidigitación al alcance de Todos. Por el padre Wenceslao Ciuró. Reeditados por Editorial Páginas. Madrid.

Divertir y Enseñar con la Magia. Por Gary S. Edwards. Texto en italiano, traducido del original en inglés: Teaching with Magic. Little Rock Press 1994. Canadá.

El Libro de la Magia. Por Pascual Romano. Edit. Fleurus - Panini. 2001

Juegos de Magia. Por Peter Eldin. Edit. Susaeta. Madrid.

El Libro de la Magia. Por C. Evans y I. Keable- Elliot. Edit. Lumen. Buenos Aires.

Guía de Juegos y Juguetes 2004/5. Instituto Tecnológico del Juguete (AIJU). Valencia.

La Ciencia: Lo bueno, lo malo y lo falso. Por Martin Gardner. Edit. Alianza. 1988. Madrid.

Conviértase en Brujo; conviértase en Sabio. Por G. Charpak y H. Broch. Ediciones B. 2003. Barcelona.

Magia y Física Recreativa. Por Robert- Houdin. Editorial Alta Fulla. 1998. Barcelona.

Juegos para Estimular las Inteligencias Múltiples. Por Celso Antunes. Ediciones Narcea. 2005.



PROPUESTAS PARA AUMENTAR LA EFICACIA EN LAS REUNIONES EN ENTIDADES SOCIOEDUCATIVAS

Jose Manuel Rivas Fernández

57



PROPUESTAS PARA AUMENTAR LA EFICACIA EN LAS REUNIONES EN ENTIDADES SOCIOEDUCATIVAS

Jose Manuel Rivas Fernández

EL TRABAJO EN EQUIPO: ¿NECESIDAD O VIRTUD?

Una de las grandes ventajas que presupone el trabajar en el ámbito de lo socioeducativo es que no hace falta emplear mucho tiempo en convencer al personal de que el trabajo en equipo no sólo es necesario sino que supone una opción ideológica-metodológica. Sin embargo, en mi modesto entender, ahora que todo el mundo habla de la necesidad del trabajo en equipo, y desde el mundo de la empresa importa menos un expediente académico brillante, que la inteligencia emocional del individuo y la capacidad de relacionarse con los demás y sacar lo mejor de cada uno, desde las entidades socioeducativas parece surgir un cierto hartazgo del trabajo en equipo y de las reuniones. Os propongo un ejercicio válido para aumentar la autoestima de cualquiera de nosotros: leer algún manual de dirección y gestión de recursos humanos de empresa, ¡son tan elementales!. Quizá la diferencia radique en algo que es importante, la pólvora ya está inventada, vamos, que todos sabemos lo que hay que hacer y cómo, lo que pasa es que muchas veces no lo hacemos. Mientras que para muchos directivos el trabajo en equipo es un cambio de enfoque que abrazan con la energía y fe de los nuevos conversos, nosotros parece que estamos un poco de vuelta de ello.

Trabajo en equipo, ¿necesidad?, indudable. ¿Virtud?, desde un planteamiento de animación socio-cultural evidentemente sí. Por lo tanto, si deseamos y no nos queda más remedio que trabajar en equipo hagámoslo de la mejor manera posible. Pero en este artículo no vamos a abordar algo tan amplio sino centrarnos en un elemento clave: las reuniones.

LAS REUNIONES EN EL TRABAJO EN EQUIPO

Quizás la manera de trabajar en equipo más conocida sea la reunión, cuando una persona se junta con otras, pero no es la única. Podríamos hablar de cuatro formas más de trabajar en equipo. Se puede trabajar en equipo uno solo, cuando hace algo útil para el equipo. Se puede trabajar en equipo uno con uno, cuando dos personas hacen algo juntos. Se puede trabajar en equipo uno con alguien, en pequeño comité, formando una comisión de trabajo... ; y se puede trabajar en equipo cuando todos están con

uno, centrándose en un miembro del equipo para apoyarlo, ayudarlo. Si un grupo de personas tienen una "orientación común" y están dispuestos a aceptar la ayuda del resto y a proporcionar la suya a los demás, pueden organizarse de diversas maneras y estarán trabajando en equipo. Por lo tanto debemos tener claro que las reuniones son una forma más de trabajar en equipo pero no la única, y lo que quizás sea más importante, el reunirse no quiere decir que necesariamente se trabaje en equipo. Lo importante son las actitudes que se mantengan y el tener unas metas comunes, de otra manera nos podemos juntar pero quizá no estemos realizando reuniones (unidos entorno a algo). Por lo tanto, la primera premisa para que una reunión salga bien será que realmente exista un buen equipo de trabajo y el cuidar el ambiente de trabajo en el equipo.

¿SON EFICIENTES NUESTRAS REUNIONES?

Como uno es de naturaleza optimista, vamos a partir de la premisa de que si realizamos reuniones eficaces, es decir, las reuniones terminan cumpliendo los objetivos para los que han sido convocadas. Ahora bien, ¿son eficientes?, aquí me temo que la respuesta es que no. O bien nos saltamos todos los consejos sobre duración adecuada de una reunión, realizando reuniones larguissimas, o bien para tratar los puntos planteados precisamos de varias reuniones.

¿Por qué ocurre esto? ¿Qué podríamos hacer para ser más productivos en una reunión? En primer lugar a veces se nos olvida que la reunión es una actividad, y una actividad costosa en tanto y cuanto reúne a un grupo de profesionales (o voluntarios tanto da sea una cuestión únicamente de tiempo de dedicación o monetaria) que tienen que cuadrar sus agendas, desplazarse... Sin embargo, ¿programamos adecuadamente nuestras reuniones más allá del orden del día?. En segundo lugar desde el análisis de la dinámica de grupos, sabemos que todo grupo tiene una dimensión efectiva y otra afectiva, a veces la reunión cumple esa función afectiva (nos vemos, hablamos, comentamos que tal nos va, reímos...), que es muy necesaria, pero a costa de cargarse la tarea. Eso nos debería hacer reflexionar sobre el propiciar este tipo de encuentros, o el de organizar una reunión de este tipo con el único y explícito objetivo de crear grupo, equipo. Creo que el hacerlo así mejoraría sensiblemente la consecución de los objetivos del resto de reuniones y evitaría la frustración que sentimos muchas veces de habernos reunido "para nada". Quizás debamos juntarnos de vez en cuando sin más pretensiones que dar una breve información y tomar un café, sin querer "aprovechar para", con lo cual al final no hacemos ni una cosa ni otra.

Debemos, por lo tanto, programar (con todos los puntos que conocemos que debe llevar una programación) nuestras reuniones como actividades importantes que son y propiciar formas de encuentro y de hacer equipo propias, sin "mermar" el tiempo a reuniones de trabajo.

TRES PREGUNTAS A PLANTEARSE ANTES DE PROMOVER UNA REUNIÓN

Muchas veces el problema de las reuniones es que están ahí, las hemos programado con una periodicidad semanal, quincenal, mensual o incluso diaria, y "toca" reunirse. A veces con muy pocas ganas de juntarse. Aunque estas ganas suelen ser directamente proporcionales a la utilidad que otorguemos a esas reuniones: si consideramos que son poco eficaces y eficientes pues a nadie le gusta perder el tiempo (bueno, habría un pequeño grupo, en el que no incluyo a ninguno de los lectores, que van más contentos a este tipo de reuniones porque no les supone ningún esfuerzo y así discurre más placida-

mente parte de su jornada laboral). Lo importante es tener claro para que se promueve esa reunión y que haya una persona encargada de ella. Esa persona que la convoque o dirija debería plantearse tres preguntas previas a la reunión.

1 | ¿Esta reunión es realmente útil? Si no tuviera lugar, ¿cambiaría algo? Al programarla, ¿no estoy cediendo a la reunionitis?

2 | ¿No se puede reemplazar esta reunión por otra cosa? Por ejemplo, si se trata de informar, ¿no se puede redactar una nota, mandar un e-mail o hacer unas llamadas telefónicas?

3 | ¿Para qué se hace esta reunión? Esto permitirá determinar las personas a invitar a la reunión, definir el estilo de conducción a adoptar y fijar los objetivos a alcanzar.

TIPOS DE REUNIONES

Bueno, pues ya tenemos una reunión convocada. En la convocatoria, realizada con tiempo suficiente para que la gente pueda programarse y preparar adecuadamente la reunión, deberían quedar claros cuales son los objetivos o cuál es el objeto de la reunión y lo que se espera que haga cada uno. ¿Se trata de informar a los participantes?, ¿de recoger informaciones de su parte?, ¿de provocar un intercambio de puntos de vista para tomar una decisión?, ¿de realizar un acuerdo?, ¿de tomar una decisión común?, ¿de producir ideas?, ¿de explicar un punto de vista, una decisión? Básicamente las reuniones se pueden dividir en dos grupos y dependiendo del grupo al que pertenezcan habrá que prepararlas de una u otra forma.

1 | Informativas. Puesta en común, exposición. No son cooperativas, se evaluará positivamente si la información ha llegado bien y a todos. Habrá que determinar claramente que información es necesario que llegue previa a la reunión y que información se va a pedir a las personas que acuden para que lo lleven preparado.

2 | Creativas. Para planificar, diseñar proyectos... Deben ser cooperativas. Son las más importantes, por tanto las que mejor preparadas deberían estar, en contra de lo que se suele hacer ya que se suelen dejar a la improvisación. El trabajo en grupo debe partir de un trabajo individual previo, que muchas veces posponemos hasta el momento de la reunión.

¿SABEMOS COMO ORGANIZAR UNA REUNIÓN PARA QUE SEA EFICIENTE?

Al realizar la pregunta "¿cómo organizar una reunión para que sea eficiente?", a un grupo animadores que estaban trabajando en una asociación, utilizando la técnica de lluvia de ideas salieron los siguientes comentarios:

No hacer corrillos; *Que todos participen; Respeto; Moderador; Turnos de palabra; No muy larga; Recoger conclusiones y darlas después; Presentación; Recibimiento; Que sea dinámica/lúdica; Que el lugar sea cómodo, con luz, sin eco, sin humo, sin ruido...; Buena disposición de la gente; Aceptar las decisiones tomadas anteriormente; No irse por los cerros de Úbeda; Orden del día; Hora de inicio y final; Fecha conocida con anterioridad; Resumir lo que se va diciendo; Que no una única persona lleve todo el peso de la reunión; Moderador; Planificación temas y cosas que quieres contar.*

He realizado esta misma técnica en más ocasiones y en otros cursos, siempre con muy parecidos resultados. Eso me ha llevado a una conclusión: sabemos como hacer para que las reuniones sean eficientes. Entonces, ¿por que no se hace así?. Aquí cada uno (o cada asociación o grupo) deberá res-

ponder a esta pregunta, pero quizá en parte sea un problema de estructura. Debe haber una persona que se encargue de llevar la reunión, puede que sea siempre la misma y que forme parte de su tarea o responsabilidad (coordinador, director...), o que dependa de la reunión. Pero en cualquier caso debe estar preparada y para ello hay que dedicarle tiempo, esfuerzo y trabajo. En nuestro lenguaje hemos aceptado que el tiempo de reunión es trabajo, quizá debamos aceptar que el tiempo de preparar esa reunión lo sea también.

ASPECTOS PERSONALES A TENER EN CUENTA PARA QUE UNA REUNIÓN SALGA BIEN

Si el problema es de estructura, quizás no podamos hacer mucho para solucionarlo. O sí. Muchas veces vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro. Veamos lo que SI podemos hacer nosotros para que la reunión sea lo más eficiente posible.

Antes de la reunión:

- Lee atentamente la convocatoria.
- Documentate e infórmate sobre los temas que se van a tratar.
- Si quieres presentar alguna propuesta, prepara con mucha atención lo que vas a decir para que tu intención sea lo mas clara y concreta posible.

Durante la reunión:

- Respeta el turno de palabras. Intenta consensuar.
- Autocontrola tu tiempo de intervención.
- Propón soluciones.
- Escucha, valora y contrasta con tus posturas toda la información que recibas.
- Al final de la reunión los acuerdos tienen que quedar perfectamente claros, así como los responsables de hacer un seguimiento.
- Si la discusión no avanza, es tarea de todos hacer lo posible para buscar alternativas y soluciones.
- No te dejes llevar por las emociones del momento.

Después de la reunión:

- Recopila toda la información y los documentos.
- No lo confíes todo a la memoria, archiva. Piensa que otras personas necesitarán conocer lo que se habló.
- Si has tenido algún conflicto personal con algún miembro del grupo intenta aclarar la situación.
- Si has adquirido algún compromiso, ponte a trabajar. De esta manera en la próxima reunión podrás informar sobre los resultados de tus gestiones.

ULTIMAS REFLEXIONES

La reunión no empieza a la hora en que se convoca y termina a la hora programada, exige un trabajo previo y debe promover un trabajo posterior. Una reunión no es lugar para leer o documentarse, esa es una tarea previa y una reunión no debe acabar con una tarea descrita sin que se determinen los responsables y el plazo para ejecutarla. Es mejor dejar bien atado un tema que tratar varios y no quedar en nada. Esto nos tiene que hacer ser realistas a la hora de elaborar el orden del día, y evitar poner infinidad de puntos que lo único que nos conduce es a terminar la reunión con sensación de fracaso, o a

acelerar en el último tramo de ésta y se trate todo superficialmente. Como conclusión, el orden del día debe tener un orden lógico, en el que entre otras cosas los puntos más importantes deben ponerse primero en previsión de que luego no de tiempo a tratarlos.

En toda reunión debe existir la figura del moderador, que puede o no coincidir con la de la persona que promueve la reunión. En principio resulta mejor que el moderador modere y no intervenga él personalmente demasiado en la reunión, lo que nos lleva a que quizá lo mejor es que sea una función rotativa. El papel del moderador es vital y debe ir más allá de otorgar los turnos de palabra. Debe moderar éstos, dinamizar la reunión, hacer resúmenes recopilatorios periódicamente, controlar el tiempo para los puntos, hacer “aterrizar” al personal...

Por último, para no alargarnos demasiado como alguna de nuestras reuniones, tener en cuenta que yo, al menos, prefiero una reunión larga con resultados que una corta que no sirva para nada. Pero que también prefiero no tener una reunión que tenerla para nada. Vamos, que teniendo en cuenta que somos personas con la vida cada vez más organizada, y que hay que cuidar al personal respecto a que hay que respetar sus agendas personales, creo que es mejor cierta flexibilidad respecto a horarios y periodicidad que mantenernos inmutables en ello. Todos conocemos grupos que se reúnen con una periodicidad concreta, por ejemplo, quincenal. Y hay periodos en los que se reúnen porque “toca” y hay otros en los que en las reuniones no les da tiempo a tratar todos los asuntos o no realizan todo el trabajo porque no pueden reunirse... Si se hace con tiempo suficiente, para no trastornar los planes individuales de cada uno, no pasa nada por convocar una reunión extraordinaria o por desconvocar otra.

Pues bueno, ¡ánimo y manos a la obra!



Asociación Cultural ASTURACTIVA

Avenida Manuel Llana 68, bajo / Gijón

Tel | 984 290 963 | Fax | 984 290 962

asturactiva@asturactiva.com

www.asturactiva.com



Consejo de Mocedades de Xixón



FUNDACIÓN MUNICIPAL DE CULTURA,
EDUCACIÓN Y UNIVERSIDAD POPULAR
Ayuntamiento de Gijón

